

La Alhambra y el Generalife

**CUADERNO DEL
PROFESORADO**



**LA ALHAMBRA
Y EL GENERALIFE
INFORMACIÓN GENÉRICA**

Autor:

María Vicenta Barbosa García

Manuel Ruiz Ruiz

Corrección y Composición de Textos:

Crescencia Heredia Blázquez

Diseño y maquetación:

Carmen Palma Úbeda

Miguel Salvatierra Cuenca

Dibujos:

Carlos Merayo Reguera

Manuel Ruiz Ruiz

Miguel Salvatierra Cuenca

Enrique Villar Yebra

Reprografía:

Rafael Martínez González

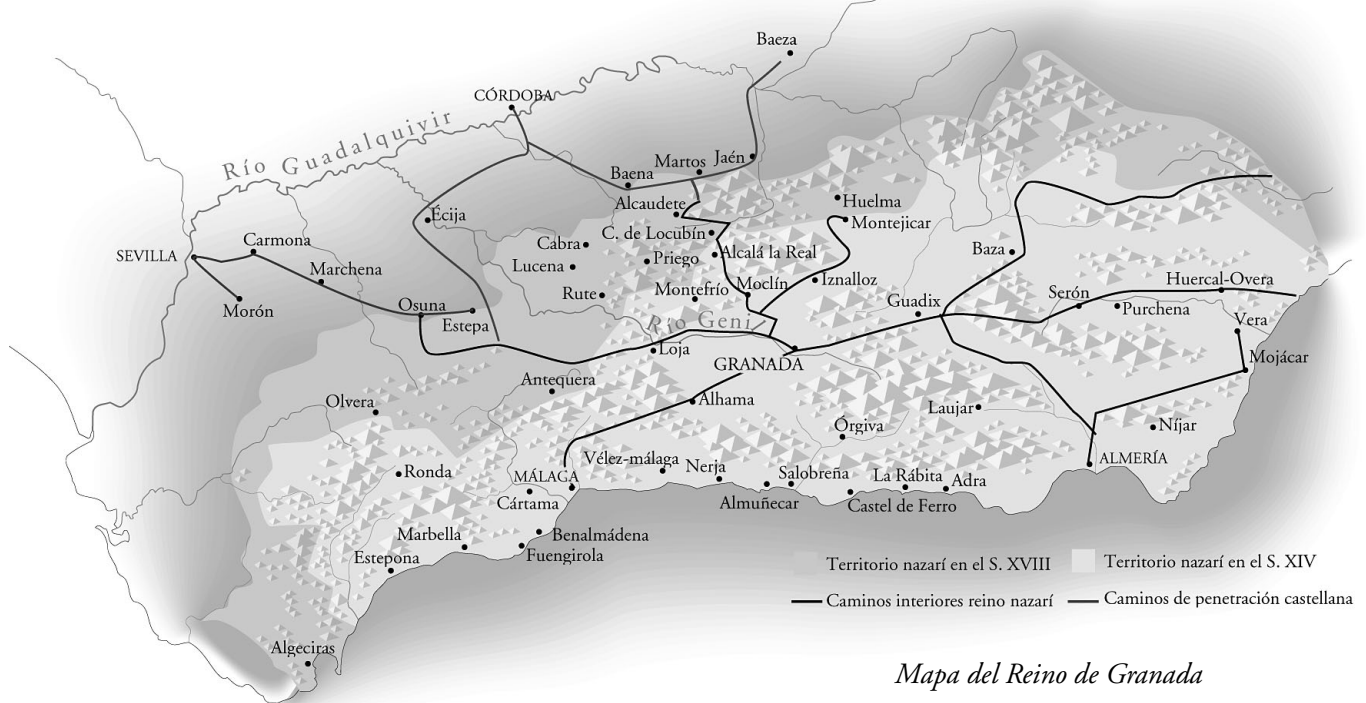
Imprime: Proyecto Sur

Depósito Legal: GR-383-1999

ISBN: 84-89502-34-X

ÍNDICE

I	Contexto Histórico	5
II	La ciudadela de La Alhambra	8
	La Alcazaba	11
	Los Palacios	13
	La Ciudadela cortesana	21
III	El Generalife	23
IV	Accesos	26
V	El Agua en La Alhambra	27
VI	La decoración	29
VII	Los jardines de La Alhambra y el concepto de jardín en la España Islámica	32
	Bibliografía	34
	Vocabulario	36
	Ilustraciones	38



Mapa del Reino de Granada

I. CONTEXTO HISTÓRICO

Fueron muy diversos factores -históricos, geográficos, políticos...- los que concurrieron para hacer de Granada una ciudad de gran peso en la época medieval.

Como ciudad nace en época romana, convirtiéndose en los últimos siglos del período medieval en una ciudad inigualable tanto por el volumen de su población como por su poder económico.

Los estudios hasta ahora realizados nos hablan de que los orígenes de la ciudad de Granada se encuentran en el Albayzin, gracias a las excavaciones arqueológicas que se vienen realizando desde el siglo XVIII en el llamado Carmen de la Muralla, cuyos límites lo constituyen las murallas árabes del siglo XI al Norte, Arco de las Pesas al Oeste, Placeta de las Minas al Este y Calle del Aljibe de la Gitana al Sur. En este lugar se encuentran las raíces de la Granada preibérica, ibérica, romana y árabe.

Refuerza esta tesis los hallazgos arqueológicos encontrados en los trabajos de excavación previos a la construcción de una mezquita en el solar situado junto a la iglesia de San Nicolás, así como otros, romanos en un solar del Callejón del Negro, junto a la plaza de San Miguel Bajo.

El walí de Elvira, Ased-ibn Abd al Rahman, eligió también la colina del Albayzin para construir, alrededor del 756, la primera fortificación musulmana: La Alcazaba Cadima.

Pero no fue Granada el primer asentamiento musulmán de la provincia, sino que en época emiral y califal la capitalidad de la región o Kora se ubicó en la ciudad de Ilbira, situada en los alrededores de Atarfe, que llegó a convertirse en una de las ciudades más ricas y populosas de Al-Andalus, hasta que sucumbió a manos de los Berberiscos, emigrando su población a la cercana Garnatha, cuya situación estratégica fue revalorizándose con el tiempo, construyéndose fortificaciones en las colinas que limitan el río Darro.

Durante la dominación musulmana conocerá Granada dos épocas de esplendor durante las dinastías Zirí (1025-1090) y Nazarí (1238-1492). Será en época zirí cuando Garnatha se convierta en capital de la Kora de Elvira, por obra de Zawi Ibn Zirí quien, por su ayuda a Sulayman al-Musta'in recibió dicho territorio como recompensa.

Seguirá siendo la colina del Albayzin el lugar de asentamiento, la residencia oficial de la nueva dinastía.

Habrá que esperar a la fundación de la Dinastía Nazarí para que la colina de la Alhambra se convierta en el centro del poder político del reino, residencia palatina, y Granada conozca su máximo esplendor. Hay que destacar la gran importancia que adquirió Granada como capital del reino nazarí, en comparación con los reinos cristianos de la época que mas bien poseían capitales "itinerantes".

Pilar y punto de partida para la formación del antiguo reino nazarí de Granada será el levantamiento en Arjona del noble andalusí Muhammad Ben Yusuf Ben Nasr (Ibn Alhamar), quien en 1238 tomó Granada convirtiéndola en capital del reino. Para ello contó con especiales circunstancias como la relación de vasallaje que tenía con el Rey de Castilla-Fernando III el Santo, con quien además le unía gran amistad personal-, la ayuda de los benimerines norteafricanos y la alianza de las familias de los *Banu-Nasr* y *Banu-Asquilula*. Alhamar aprovechó los años de paz que trajo consigo el tratado de 1246 con el Rey de Castilla para organizar su territorio, fortificando y reforzando sus plazas fuertes, repoblando los puntos estratégicos, consiguiendo asimismo un importante incremento demográfico y económico. El territorio del reino nazarí lo constituían Rayya, Peyyena y Elvira - actuales Málaga, Almería y Granada-.

La situación cambió con la muerte de Fernando III, pues Al-hamar intentó separarse de Castilla, rompiendo las relaciones de vasallaje, que no se cumplirán a partir de entonces con tanta exactitud, reduciéndose a treguas en momentos difíciles, a cambio del pago de las parías que los monarcas granadinos tenían que pagar a Castilla.

A la muerte de Alhamar el reino y el Estado nazarí quedarán plenamente formados y vinculados, por la paz o la guerra, a Castilla.

La no aceptación por muchos de la sumisión a Castilla y el no tener unas reglas claras de sucesión, van a dar lugar a una serie de corrientes revolucionarias que pondrán en continuo peligro el trono y el reino. Los diferentes monarcas

nazaríes van a tener reinados cortos, con fuertes luchas intestinas, conspiraciones y asesinatos.

El linaje de los Alhamares se consolidó por línea directa de su fundador hasta 1314 en que pasará a la rama colateral de los *Banu Faray*, que se mantuvieron hasta principio del s. XV, en que la familia *Banu Sarray*, conocida por la leyenda con el nombre de Abencerrajes, empezó a desempeñar un importante papel, desencadenando una guerra civil que arruinaría el reino por las continuas conspiraciones.

Abu I - Hasan Ali - (Muley Hacén) consiguió, al subir al trono en 1464, terminar con dicha familia, pero el deseo de Castilla de terminar con el reino nazarí, el descontento de la población por la subida de impuestos para hacer frente a la guerra, no paró el final del reino. Boabdil será el último monarca que ocupe el trono y firme el 25 de Abril de 1491 las Capitulaciones para la rendición de Granada, entregando el dos de Enero de 1492 las llaves de la fortaleza de la Alhambra al Comendador de León, Don Gutierre de Cárdenas, en la Torre de Comares.

Relación de Reyes Nazaríes (1237 - 1492).

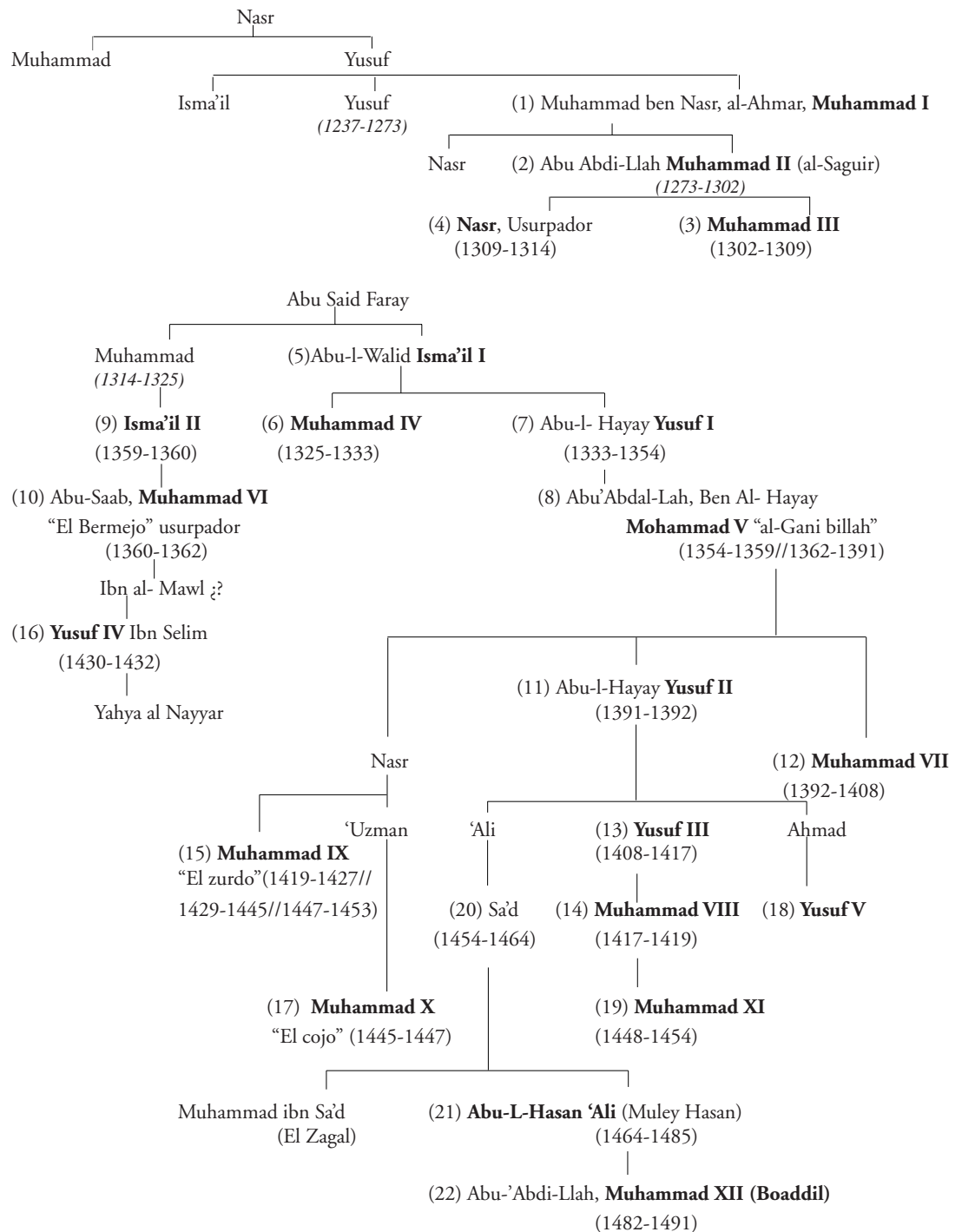
- 1 Muhammad I ibn al-Ahmar-.
1232 Alzamiento en Arjona.
1237 Reconocido rey por Granada.
1238 Establecimiento de Granada como capital, sede y Corte de los nazaríes.
Muerte del fundador.
- 2 Muhammad II (1 273-1302).
- 3 Muhammad III (1302-1309).
- 4 Nasr (1309-1314).
- 5 Pasa la corona a la rama colateral nazarí con Isma'il I (1314-1325).
- 6 Muhammad IV (1325-1333).
- 7 Yusuf I (1333-1354).
- 8 Muhammad V (1354-1359). Primera vez.
Muhammad V (1 62-139 l). Segunda vez.
- 9 Isma il II (1360).
- 10 Muhammad VI (Abu Sa id, el Bermejo)
(1360-1362).
- 11 Yusuf II (1391-1392).

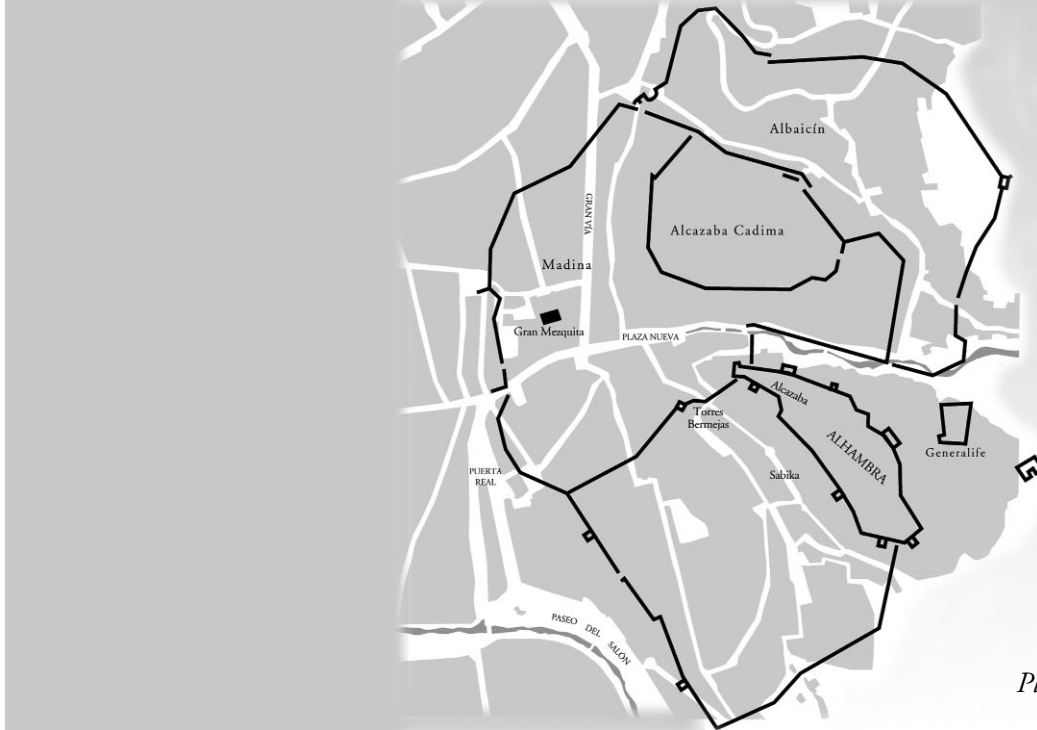
- 12 Muhammad VII (1392-1408).
- 13 Yusuf III (1408-1417).
- 14 Muhammad VIII Al-Aysa (primera vez 1417-1427. Sublevación de los Abencerrajes a la cabeza de los linajes Granadinos). id. (Segunda vez 1429-1431). id. (Tercera vez 1432-1445).
- 15 Muhammad IX al-Saguer (1427-1429).

- 16 Yusuf IV. Ibn al-Mawl (1431-1432).
- 17 Muhammad X al-Ahnaf (1445-1453).
- 18 Abu Nasr Sa ad (Sidi Saad) Ciriza (1453-1465) Yusuf V.
- 19 Abu-I-Hasan Ali (1466-1485).
- 20 Abu-Abd-Allah (Boabdil 1482-1492).
- 21 Abd-Allah Ibn Sa ad El Zagal: sublevado contra su sobrino (1485-1489).

Dinastia Nazarí

En negrita, nombre con el que reinó el soberano
Entre paréntesis, el orden dinástico





*Plano de Granada Árabe, según
Seco de Lucena*

II. LA CIUDADELA DE LA ALHAMBRA

Por razones topográficas y estratégicas, Alhamar, fundador de la dinastía nazarí, será quien decida fundar sobre la colina de la Sabika, la nueva ciudad de su reino. Quizás pensara que la anterior ubicación -Alcazaba Qadima, Albayzinerá demasiado pequeña y además no se fiara de sus habitantes.

En un principio tomó como residencia oficial el palacio de Badis, en la antigua alcazaba qadima, y otros piensan que también utilizó el Palacio de Almanxarra (Cuarto Real de Santo Domingo) edificado en los últimos años de la dinastía almohade, mientras preparaba la colina de la Sabika, (La Alhambra) como fortaleza y ciudad de su reino.

Sobre la colina Sabika, la más alta estribación de Sierra Nevada que circunda Granada, quedaban restos de antiguos asentamientos, pero de carácter militar. En época Zirí, al parecer, existía un recinto fortificado, dominado por judíos tanto civil como militarmente, que el visir zirí, Ibn Nagrella, reconstruyó para refugio personal y como baluarte defensivo del barrio aristocrático judío que se extendía a sus pies. También por entonces la Alcazaba de la Alhambra se incorporó al recinto amurallado de la ciudad, quedando bajo el costado Sur de la Torre de la Vela

una puerta del s. XI, de sillares de arenisca con arco de herradura adovelado, enmarcado por alfiz. En época Zirí esta fortaleza se unía con Torres Bermejas -en la colina del Mauror- y con la Alcazaba Qadima, quedando de esta última la llamada Puerta de los Tableros -Puente del Cadi- en la margen izquierda del río Darro, frente al Bañuelo.

Aunque de la Alhambra lo que se conoce fundamentalmente es la Casa Real, el aspecto de "ciudadela" es lo esencial, así lo describía en el s. XIV el poeta granadino Ibn Al-Jatib "*como otra ciudad elevándose sobre la rica y populosa Granada*". Se creó la ciudadela de la Alhambra en un mundo políticamente inestable, pero económicamente próspero; una pequeña urbe de intensa vida cortesana y militar.

Ubicada a unos 150 m. de altitud con respecto a la parte baja de la ciudad, y recorriendo la Sabika de Oeste a Este, presenta planta irregular por tener que adaptarse a las condiciones del terreno, siendo su longitud de 740 m., su anchura oscila entre 220-180 m. y 40 m.

La Alhambra es el único palacio medieval musulmán que ha llegado prácticamente entero a nuestra época, y ello debido, en gran parte, al mimo con que los gobernantes posteriores pusie-

ron en ella, así como a las importantes labores de restauración que en ella se han realizado, destacando fundamentalmente la labor de Leopoldo Torres Balbás. Veamos las significativas palabras del gran arabista E. García Gómez: "*La Alhambra ha perdurado porque ha seguido siempre viviendo, y ha seguido siempre viviendo porque siempre ha sido amada, y el amor es el que ayuda a subsistir, el gran motor de la vida*".

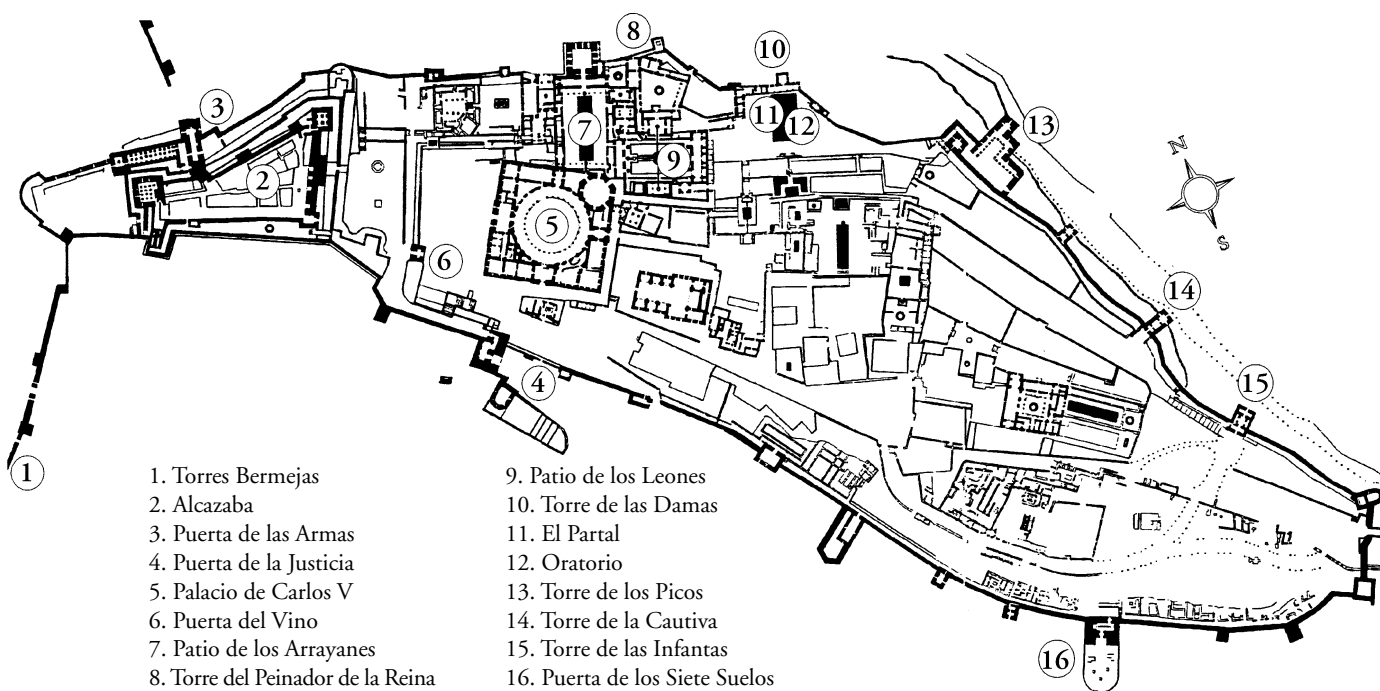
También ha contribuido bastante las especiales características del terreno donde se asienta, llamado "formación Alhambra".

En cuanto al topónimo "Alhambra" son muchas las versiones que se barajan. Ibn-al-Jatib nos dice que ese nombre deriva del hecho de haber sido construida de noche bajo la luz de las antorchas. Otros dicen que el color rojo era debido a que era una construcción vieja. Para otros el vocablo Alhambra es el femenino de Alhamar, la Alhambra sería La Roja, esposa de Alhamar.

El aspecto de fortaleza que presenta la Alhambra, rodeada por una muralla de 1.400 m. doble en algunos tramos, responde a una de las dos tra-

diciones de la arquitectura palaciega del momento. Una surgió en el Mediterráneo; es la tradición aristocrática de la residencia privada, situada en el campo, muy probablemente rodeada de fincas agrícolas; así son las villas romanas tardías o las edificaciones de Jorezm y Sogdiana. Si al principio tenían un carácter defensivo, más adelante adquirieron otras funciones, llegando a convertirse en un tipo arquitectónico. La segunda tradición -a la que responde la Alhambra- es más antigua, responde ya el esquema de una ciudad real dentro de un núcleo urbano más amplio: la ciudadela -como Aleppo, Jerusalén o El Cairo-.

La Alhambra se halla, sin duda dentro de la tradición de estas ciudades "ciudadelas". Constituía una auténtica ciudad, con todos los medios necesarios para desarrollar en ella la vida cotidiana, al margen de lo que sucediera en la Medina, y con una ubicación privilegiada pues constituía una zona inexpugnable. Supone la más alta representación del arte nazarí, que había empezado a formarse en la etapa anterior, en edificios como el **Cuarto Real de Santo Domingo** y la **Casa de los Girones**, edificios en los que, según B. Pavón Maldonado se encuentra la gramática del arte



Planta de la Alhambra



Puerta de las Armas

nazarí. En ella se conjuga una experiencia exterior, de sencilla geometría de volúmenes perfectamente encuadrados en el paisaje, con un espacio interior plétórico de ornato. Destaca en el conjunto unos de los rasgos más llamativos de la arquitectura islámica: el interés prioritario por el espacio cerrado, por su interior, en contraposición con el exterior, la fachada y la articulación general del edificio. Se nos muestra en ella un fiel reflejo de lo que era la ciudad islámica; una ciudad privada.

Está rodeada por una **Muralla**, doble en algunos tramos, en la que se insertan 27 Torres de muy variada forma, tamaño y función; aunque la mayoría eran defensivas, otras tenían en su interior viviendas, como las del Homenaje, Justicia, Machuca, Comares, Peinador de la Reina, Cautiva e Infantas -éstas dos últimas constituyen

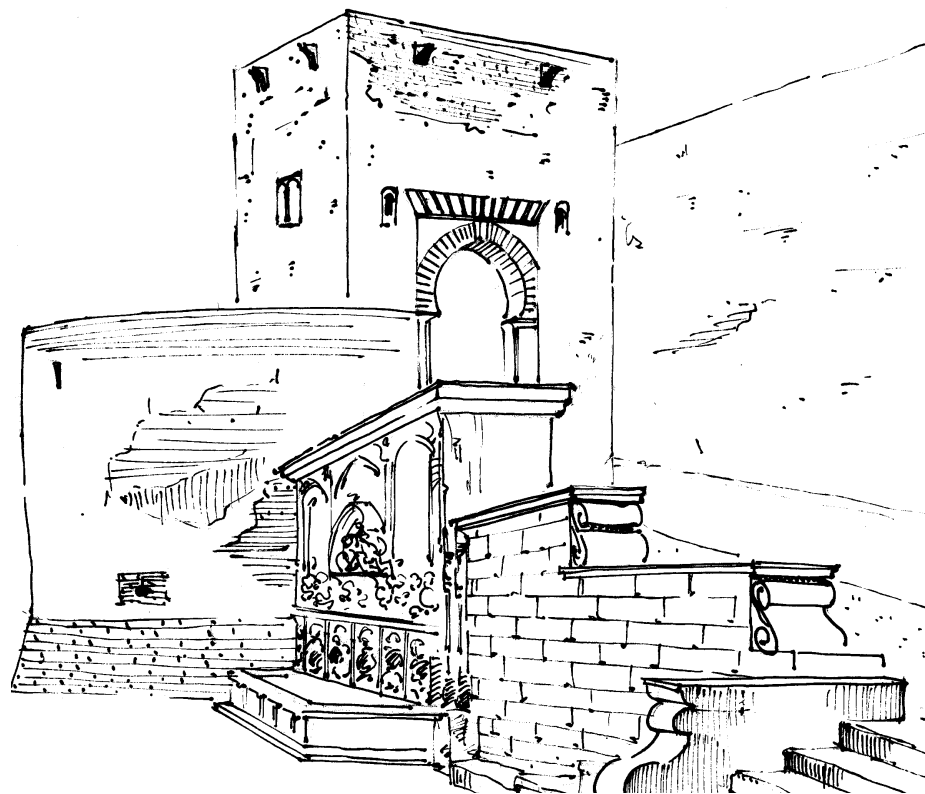
pequeños palacios realizados por Yusuf I y Muhammad VII, respectivamente-.

Al interior se accedía por cuatro puertas: Puerta de las Armas, del Arrabal, Siete Suelos y de la Justicia o Explanada.

La Puerta de las Armas era el acceso principal, utilizado normalmente por los ciudadanos. Daba paso, por la derecha, al interior de la alcazaba, y por la izquierda, a través de la Puerta de la Tahona, a los Palacios.

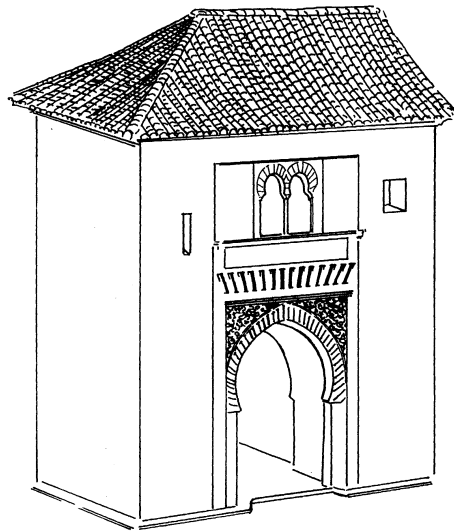
El nombre de la puerta le viene de que allí tenían que dejar las armas para acceder al interior. A pesar de, en su día, ser el principal acceso es de gran sencillez. Tiene arco de herradura apuntado, enmarcado por alfiz. Su planta, por ser defensiva, es en recodo. Fue realizada durante el reinado de Yusuf I (1333-53).

La Puerta de la Justicia o de la Explanada fue realizada también en tiempos de Yusuf I. Se convirtió en la entrada más importante a la Alhambra, aparte de por su carácter defensivo y simbólico, por la expansión de Granada hacia ese



Puerta de la Justicia

lugar a mediados del s. XIV. Es la más monumental y mejor conservada. La puerta esta precedida por un matacán o buharda, formado por arco de herradura apuntado, enmarcado por alfiz, y en su clave la mano que al parecer simboliza los cinco preceptos del Corán. Sobre el alfiz, un dintel con la llave, talismán protector concedido a Mahoma sobre el ciclo, o según Hurtado de Mendoza, blasón de los reyes musulmanes. Para Carlos Vélchez la llave significaría la pertenencia del edificio en que aparece a alguna familia nazarí. A continuación la puerta con arco de herradura, enmarcado por alfiz, dintel adovelado, conchas en la clave y albanegas y llave con cordón y bola. Encima inscripciones con alabanzas a Allah y una hornacina que acoge una imagen de la Virgen y Niño, copia de la realizada por Roberto Alemán que se encuentra en el Museo de Bellas Artes.



Puerta del Vino

Su planta es en triple recodo, dado su carácter defensivo y sus tres tramos se cubren con bóvedas esquifada, vaida y de cañón. El arco de salida es más simple pero destaca por su gran belleza el paño de Sebka de cerámica vidriada que adorna sus albanegas.

La Puerta de los Siete Suelos daba acceso a la zona alta de la medina de la Alhambra.

Dentro de esta ciudad cortesana que es la Alhambra se aprecian tres zonas claramente diferenciadas: Alcazaba, Palacios y Ciudad Cortesana.

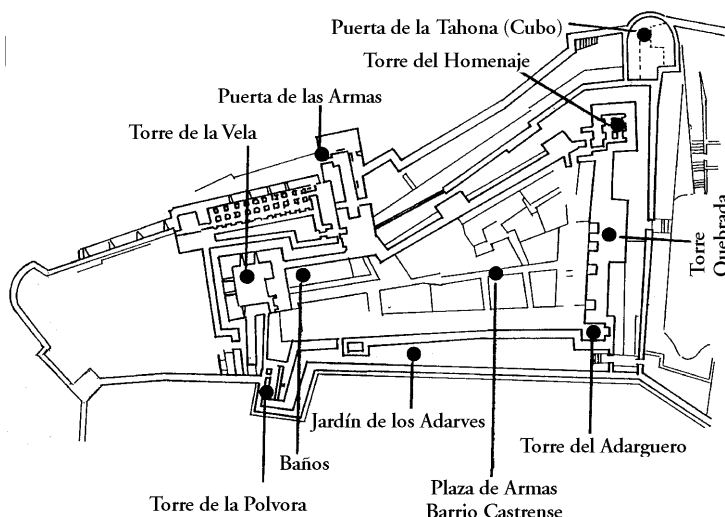
Como toda ciudad tuvo tres ejes urbanos principales: la calle Real Alta que la recorre de Oeste a Este y que tiene su inicio en la Puerta del Vino, y la calle Real Baja, vía de servicio y de separación, a la vez que da seguridad entre

la ciudad cortesana y la zona de los palacios. Por último, quizás la más importante, es la calle de Ronda -zona de separación de la Alcazaba y los Palacios-, recorre todo el perímetro de la muralla y desemboca en la Puerta de la Justicia.

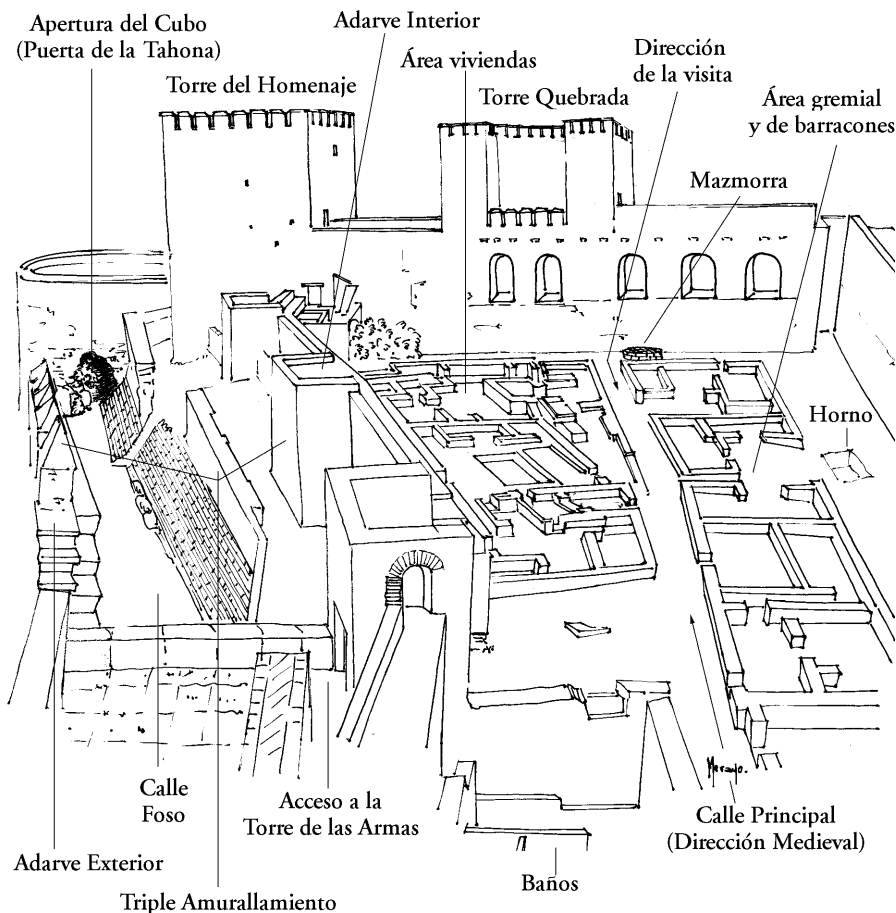
Por la **Puerta del Vino** se accedía a la calle Real Alta. No es militar, como se ve por su planta con entrada directa y no en recodo. Se la considera precedente de la del Corral del Carbón o Alhóndiga Nueva. Gómez Moreno consideraba que la fachada exterior de esta puerta, basta y de aparejo pétreo, era del s. XIII. Mayor riqueza compositiva y decorativa presenta la fachada delantera, realizada en el reinado de Muhammad V.

LA ALCAZABA

Situada en la zona occidental de la colina, es la construcción más antigua de la ciudadela de la Alhambra. En principio se hallaba separada de las otras zonas de la ciudad por un foso, pero en época cristiana, el Conde de Tendilla, primer gobernador de la Alhambra, lo rellenó, haciendo en ese lugar, en 1494 unos aljibes, (actualmente



Plano de la Alcazaba



La Alcazaba

donde se entraba, siendo la entrada actual la adaptación moderna de una tronera junto al adarve. Tiene planta cuadrada, de 16 m. de lado y 26,80 m. de altura. Presenta cuatro pisos que van aumentando su superficie con la altura al disminuir el grosor de sus muros, y una planta baja con acceso independiente y silo o mazmorra. El objetivo de esta torre era vigilar el entorno. Con el paso del tiempo ha experimentado transformaciones. Al convertirla en vivienda se hizo la actual escalera, posteriormente se le añadió la espadaña con su campana de rebato para indicar la hora a la población. Las almenas con que se coronaba fueron destruidas en 1522 por un

terremoto. Se la conoce también como “Torre del Sol” o “Torre de la Campana”.

La Torre del Homenaje es la más elevada y además es torre-vivienda. Consta de seis plantas. Al parecer sirvió de residencia temporal a Al-Hamar. Bajo esta Torre se encuentra el primitivo acceso a la Alcazaba.

Constituye su **Plaza de Armas** un poblado de tipo castrense estable, a diferencia de los castillos medievales donde sólo se acampaba. Las casas serían para oficiales y veteranos, ya que los soldados de la guarnición vivirían fuera, lo cual se deduce por lo reducido del barrio. La recorre de Este a Oeste una calle principal a cuya izquierda se sitúa la casa del jefe, de mayores dimensiones, junto a otras más modestas. Se supone que ésta sería el palacete de Muhammad I. Su estructura es la característica de la vivienda hispano musulmana de clase elevada; patio central con alberca y habitaciones en torno a él. El acceso es a través de zaguan en recodo. Tiene dos entradas, una en la calle principal y otra a su espalda, dando a un callejón cercano a la Torre del Homenaje. A la izquierda

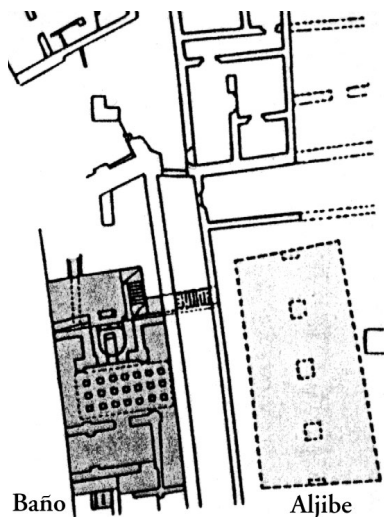
Plaza de los Aljibes), con lo cual quedó unido al resto de las construcciones. Hasta mediados del s. XX esta plaza se extendía hasta la muralla, pero unas actuaciones arqueológicas desescombraron la zona final para recuperar el espacio que actualmente podemos ver

El recinto de la Alcazaba estaba destinado a la guardia o ejército del rey. Es de planta irregular, casi triangular, siendo sus lados mayores los situados al Norte y Sur. Al parecer la base de sus murallas son de época zirí, como se aprecia por los materiales constructivos y el color de los mismos. Los nazaríes levantaron las **Torres del Homenaje, Quebrada, Adarguero y de la Vela** en las que persisten técnicas constructivas de la arquitectura militar almohade de gran sobriedad y sentido constructivo, como se puede percibir en el tipo de arco; de herradura apuntado, en piedra o ladrillo; enmarcado por sencillo alfiz, o en sus bóvedas sin decoración, solo un simple estucado en rojo y blanco simulando un aparejo.

La más rica y de mayores dimensiones es la **Torre de la Vela**. No se sabe exactamente por

aparecen restos de edificios que servían para el servicio de la guarnición: cantinas, armerías, zapaterías, etc. Destacan también mazmorras, aljibe y baño. En la Alcazaba existen tres mazmorras bajo la Torre del Homenaje, otra bajo la de la Vela y la tercera junto a Torre Quebrada. Utilizadas no sólo para encerrar cautivos, sino también como silos o almacenes para el grano, sal o especias.

Los baños situados bajo la Torre de la Vela, de reducidas dimensiones y sencilla estructura, son los más antiguos de la Alhambra (1240). Aunque han desaparecido las cubiertas, parte del pavimento y la decoración, aún podemos observar su planta y las diversas estancias: vestíbulo con poyo o asiento para el alcaide del baño y con retrete. Sala central o tepidarium, sala caliente o caldarium y el lugar reservado para la caldera y todo el sistema de



Planta del Baño y Aljibe

calefacción. **El aljibe** es de dos naves con bóvedas de cañón. En principio se llenaba con agua de lluvia pero posteriormente se surtió de la Acequia Real.

El Jardín de los Adarves, ideado en el x. XVII por el marqués de Mondéjar, constituye un posible antecedente del carmen granadino del s. XIX. Actualmente desde aquí se sale de la Alcazaba.

LOS PALACIOS

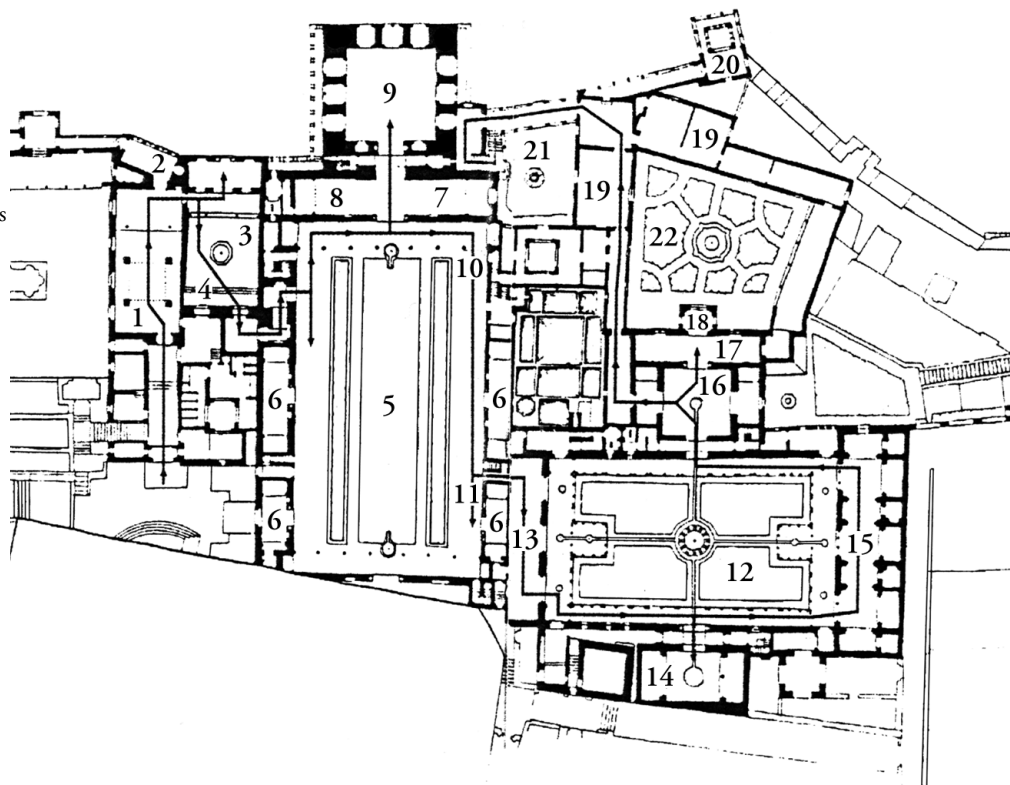
La ciudad palatina de la Alhambra albergaba seis palacios y otras dos torres-palacios, pero sólo han llegado a nuestros días los Palacios de Comares y de los Leones, obras de los dos grandes reyes constructores del s. XIV: Yusuf I y Muhammad V

El Palacio de Comares

Iniciado por Ismail I y continuado por Yusuf I, fue terminado por Muhammad V.

PALACIOS NAZARÍES

1. Mexuar
2. Oratorio
3. Patio del Cuarto Dorado
4. Fachada del Patio de Comares
5. Patio de los Arrayanes
6. Viviendas del Palacio
7. Sala de la Barca
8. Letrina del Palacio
9. Salón de Comares
10. Entrada original al Baño
11. Entrada actual al Palacio de los Leones
12. Patio y fuente de los Leones
13. Sala de los Mocárnes
14. Sala de Abencerrajes
15. Sala de los Reyes
16. Sala de Dos Hermanas
17. Sala de Los Almiceres
18. Mirador de Lindaraja
19. Habitaciones del Emperador
20. Peinador de la Reina
21. Patio de la Rreja
22. Patio de Lindaraja



Planta del Palacio de Comares y de los Leones

Era la sede oficial del soberano y del poder ejecutivo-judicial y administrativo.

Antes de entrar al Palacio de Comares una serie de cimientos nos hablan de que en esta zona estarían las casas de la servidumbre de la Administración. Pasando esta zona hay dos patios; **el Patio de la Madraza de los Príncipes**, en el cual quedan restos de edificios destinados a viviendas de altos funcionarios, servicios burocráticos, oratorio, casa de acuñación de moneda -Ceca-, etc. A continuación, de mayores dimensiones, **el Patio de Machuca o de los Planos**, con alberca y fuente-cilla adosada en el centro, y en el lado Norte una galería y torre estancia, denominada de los Puñales, con pequeño mirador.

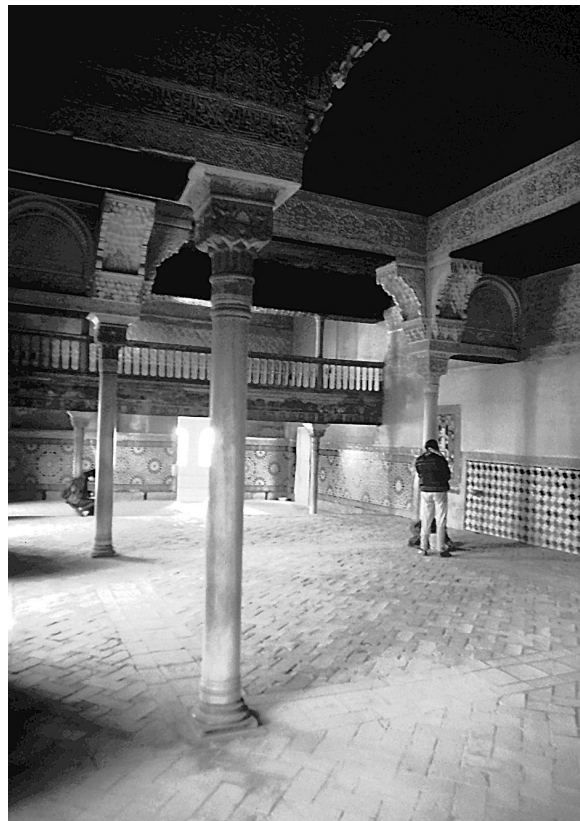
El conjunto palatino se desarrolla en torno a un gran patio rectangular, con alberca de la misma forma: Patio de los Arrayanes o de Comares. Tenía crujías en sus cuatro lados -desapareciendo la del lado Sur tras la construcción del Palacio de Carlos V.

El acceso primitivo según A. Orihuela, no sería el actual -a través del Mexuar-, sino a través del patinillo que había al Norte del Mexuar.

El Mexuar fue mandado construir por Ismail y reformado por Muhammad V, quien respetó las inscripciones fundacionales de Ismail, pero cerró la primitiva entrada situada en el muro Este del Patio de Machuca, y abrió la actual. Era el lugar donde se reunía La Sura o Consejo de Ministros y también sala de espera cuando el sultán impartía justicia. Se trataba de una estancia con patio central cubierto, y una segunda planta con celosía a través de la cual el rey, jefe supremo de la justicia

observaba sin ser visto. Más arriba una linterna para iluminar el conjunto. Rodeaban este espacio cuatro estancias rectangulares. En la pared Norte existía un pequeño patio, (que Carlos V incorpora al Mexuar, realizándose en él el Coro de la Capilla Cristiana). Actualmente el Mexuar es un espacio cuadrado con cuatro columnas en las que se apoyan ménsulas de mocárabes, cubierto con alfarje y alrededor galerías con el mismo tipo de cubiertas. Al fondo otra estancia sobre la que se levanta una galería -coro de la capilla anterior- y en la parte Norte una puerta de acceso al oratorio. En los zócalos de alicatados aparecen: Escudo de los

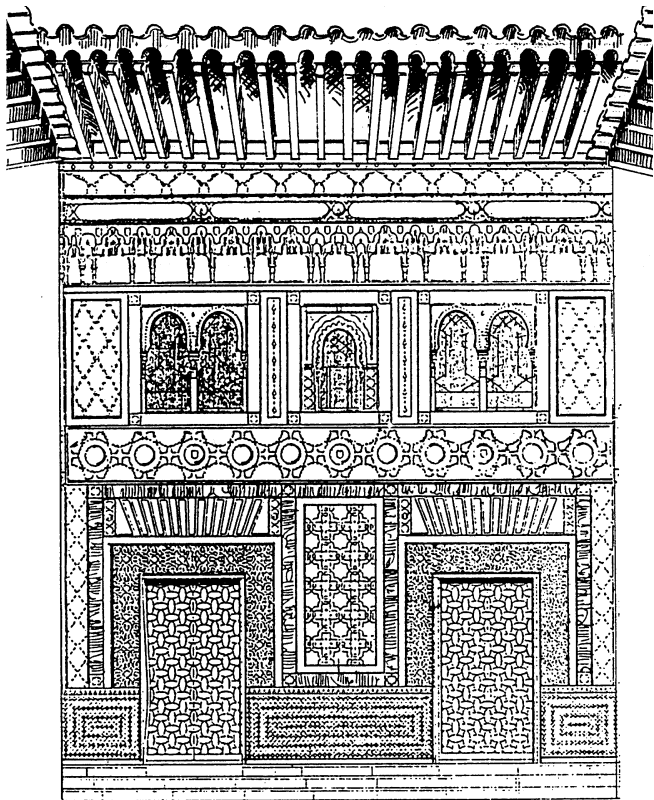
Al-hamares, de Carlos V, las armas de los Mendoza y las columnas de Hércules. El lema o escudo de los Al-hamares que continuamente se repite en la Alhambra, fue creado por Muhammad V copiando el del rey Pedro I, escudo que podemos contemplar en las pinturas de la Sala de los Reyes del Palacio de los Leones. La portada del Mexuar se piensa actualmente que fue construida en época cristiana.



Mexuar

Del Mexuar se accede al **Patio del Cuarto Dorado**, obra de Muhammad V, donde destaca la fachada del lado Sur, una de las mejores obras del arte nazarí, aunque hoy perdida,

en principio estaba policromada. La finalidad de este cuarto era separar las dos funciones principales del Palacio de Comares, la regente y la administrativa. Para Emilio García Gómez no sería éste el lugar primitivo de esta fachada, sino que estaría en el eje del patio de los Arrayanes, siendo colocada aquí en 1538 cuando se construyó el Palacio de Carlos V. Tesis que ha sido refutada últimamente por Dario Cabanelas. Supone la fachada un espléndido ejemplar para el estudio de la decora-



Fachada Sur del Patio del Cuarto Dorado

ción nazarí. Estudiada por Fernández Puertas, nos dice de ella que responde a dos sistemas compositivos, combinados y superpuestos, uno basado en el rectángulo áureo y el otro en el cuadrado. De las dos puertas, la de la izquierda lleva hacia la zona privada del sultán y la de la derecha a dependencias familiares y de servicio. Al parecer en medio de ambas se colocaba el Sultán cuando éste recibía a demandantes o litigantes.

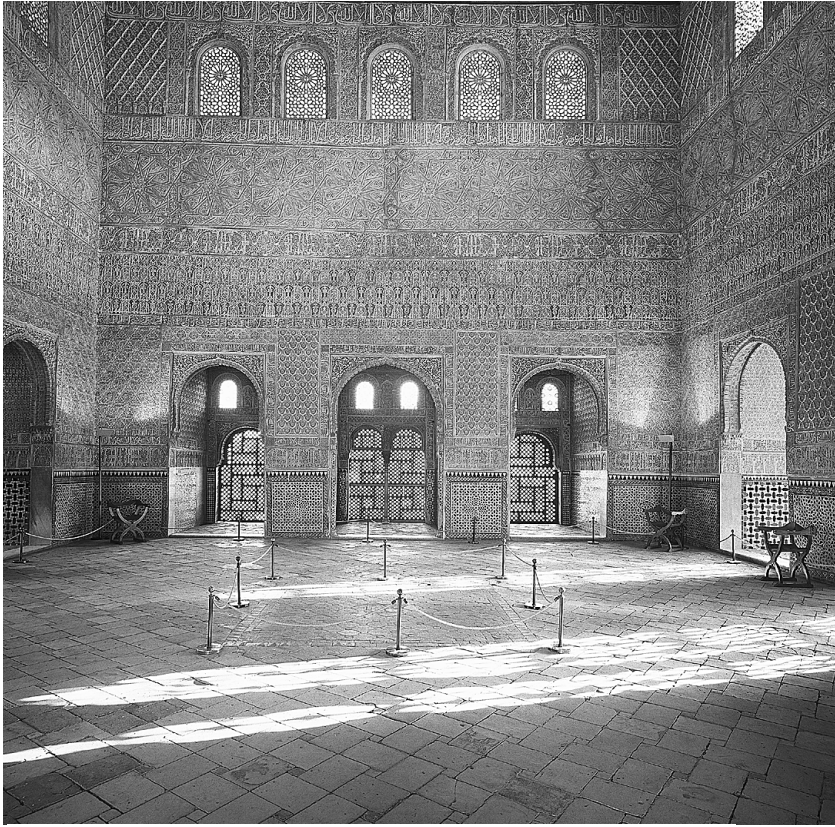
La gran fachada se realizó para conmemorar la toma de Algeciras por Muhammad V (31/7/1369). En el lado Norte del patio está el Cuarto Dorado, precedido por pórtico, llamado así por la techumbre, repintada y decorada por los RR.CC. Por debajo de esta sala discurre el pasadizo de la guardia de seguridad.

Tras pasando la puerta izquierda de la fachada Sur se llega al **Patio de los Arrayanes** o **Patio de Comares**, centro neurálgico de la vida ceremonial del Palacio. En sus lados menores se abren pórticos; el del lado Norte da paso al **Salón de Embajadores**, una de las mayores y más ricas construcciones de la Alhambra, en la Torre de Comares. Se reservaba para actos oficiales, como la recepción de enviados y personas de alto rango. Su decoración constituye un capítulo relevante de la decoración geométrica islámica, tanto la de sus paramentos como la de su techumbre. Tras pasar el pórtico Norte y la sala de la Barca, se accede a él a través de un arco angrelado doble, con intradós de mocárabes. Se trata de la mayor qubba del arte nazarí. Su planta es cuadrada, de 11,30 m de lado y una altura de 11,20 m. hasta la cornisa de mocárabes que remata sus muros y sobre la que se alza la armadura ataujerada. En el centro, la solería conserva la mayoría de las piezas originales.

La techumbre, de madera, está formada por cuatro series de paños escalonados de distinta inclinación y un paño horizontal que le cierra por arriba. Tiene una significación cósmica, es símbolo de la cúpula del cielo. En ella están sugeridos los siete cielos islámicos mediante seis filas



Patio de los Arrayanes



Salón de Embajadores

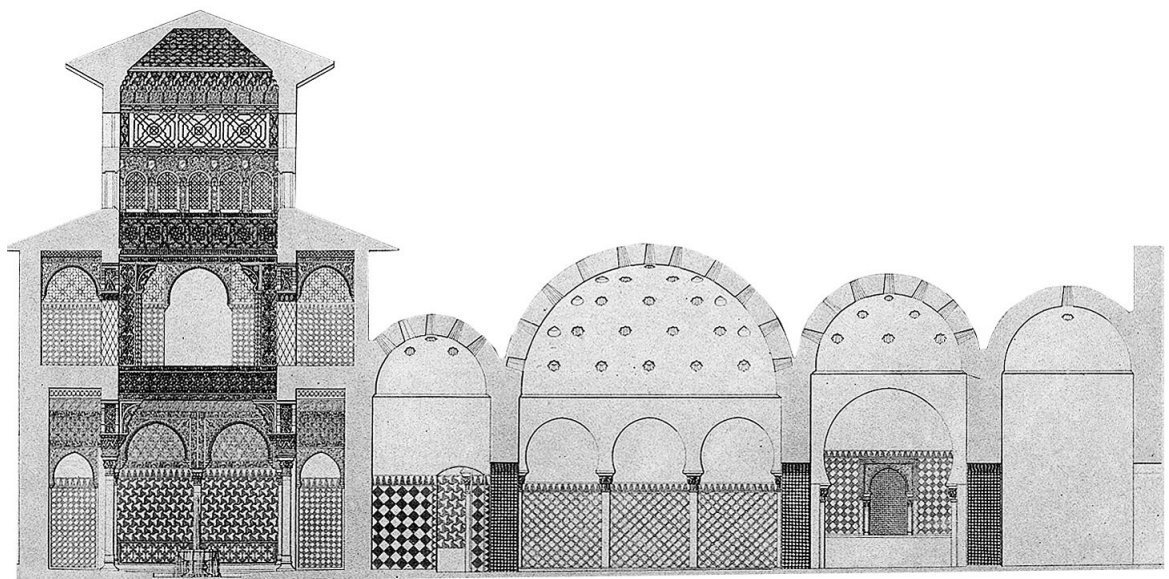
de estrellas y un microtecho o cupulino. Según la cosmogonía de Mahoma hay siete cielos que forman círculos concéntricos y encima de ellos figura el cielo puro sin estrellas, donde se encuentra el Trono de la Majestad Divina. Por la base del techo está la inscripción de la sura 67 del Corán, que proclama la absoluta soberanía de Dios.

En los lados Norte, Este y Oeste, se abren tres balcones o camarines, los centrales con ventanas

geminadas. Sobresale el balcón central del lado Norte, por su gran riqueza decorativa, reservado como sala del sultán. Los balcones se cerraban con ajimeces con celosías de madera que controlaban la intensidad de la luz.

Las habitaciones privadas del monarca se hallaban en las cuatro plantas de esta torre: abajo la de verano, arriba las de invierno. La habitación llamada **Sala de la Barca**, que antecede al Salón de Embajadores, recibe su nombre del vocablo *baraka* (bendición) que de forma reiterada aparece en los muros. En el lado Este y Oeste estaban las habitaciones de las cuatro esposas del sultán y las del Sur para las concubinas y servicio.

Por el lado Este de la Torre de Comares se accedía al **Baño Real**. Dos puertas daban acceso al mismo; la situada en el lado Norte, en la planta alta, desembocaba en la sala de reposo. Por la puerta Sur se pasaba a un pequeño zaguán con una alhania con doble arco. A la zona de baños se entraba bajando desde la Sala de Camas. Los baños cuentan con sus tres salas características: fría, templada y caliente. Cada una subdividida a su vez en tres partes. La primera tiene una pila para el agua fría. La sala templada es la mayor y su



Baño de Comares

planta cuadrada. La sala caliente tiene dos pilas, teniendo la situada en el lado Este una hornacina. Las tres se cubren con bóvedas esquinadas con claraboyas de estrellas y sus muros con zócalos de azulejos moriscos, según Bermúdez Pareja. El hipocaustum, por donde circulaba el aire caliente, se sitúa bajo la sala caliente y parte de la templada. Las chimeneas para la salida del aire se situaban en los muros. Las salas para la leña y calderas se ubicaban hacia el Sur.

La Sala de las Camas sufrió una fuerte intervención por parte de Rafael Contreras a partir de 1848, cuando rehizo su decoración y policromía, pero manteniendo y recuperando su primitivo trazado. Según A. Orihuela los únicos elementos originales nazaríes son las columnas que soportan la linterna del espacio central *-qubba-* y la taza alta de la fuente central, pues incluso la cerámica vidriada del pavimento es del s. XVI.

Palacio de los Leones

Está situado al Este del de Comares, donde estaría situado el jardín de aquel. Son sus límites: al Norte el Patio de Lindaraja, al Este el Patal, al Sur la Calle Real Baja y al Oeste el Palacio de Comares.



Patio de Los Leones

Fue realizado durante el segundo reinado de Muhammad V (1362-1391), cuando recuperó el trono con ayuda de Pedro I de Castilla.

Tenía su entrada por el Sur, por la Calle Real Baja. Ocupa una superficie de unos 1900 m². Centra el palacio un gran **patio**, llamado de los Leones por la fuente que ocupa su centro, de unos 417 m², rectangular y porticado en sus cuatro lados. Las galerías están formadas por 124 columnas exentas, de mármol blanco, distribuidas de forma muy compleja, pues aparecen tanto aisladas como formando grupos, de dos, tres o cuatro. En torno a ellas se ubican cuatro edificios de organización completamente diferentes: Sala de los Mocárabes (W), Sala de Abencerrajes (S), Sala de los Reyes (E) y Sala de las Dos Hermanas (N).

La disposición central del patio es extraña dentro del mundo musulmán andaluz, donde la forma más usual es la que tiene el Patio de los Arrayanes. Según Pavón Maldonado el hecho de tener sus cuatro lados porticados le da un carácter público, ya que era propio de esos edificios, como vemos en el Corral del Carbón. Aunque también se podría pensar en una influencia de los claustros cristianos que supone otro tipo de jardín mediterráneo.

La Sala de las Dos Hermanas es el conjunto más completo de viviendas dentro de este gran palacio jardín, junto con las situadas en el lado Sur, con puerta única de acceso, escalera y planta alta. Durante el siglo XVI y XVII se le denominó sala de las Losas, por alusión a las dos grandes losas de mármol blancas situadas a ambos lados de la fuentecilla baja central, y posteriormente el nombre actual.

La estancia de la primera planta es una gran *qubba* de planta cuadrada, con linterna octogonal en la que se abren dieciséis ventanitas y se cubre con bóveda de mocárabes. Tiene salas en los lados Este y Oeste, con alhanías. En el lado Norte una sala alargada denominada sala de los Ajimeces, con mirador central y ventanas geminadas en los laterales, conocida también como de Lindaraja



Patio de Los Leones

o de Daraxa. Los versos de la ventana indican su función y dan la clave del nombre castellanizado por el que se conoce Lindaraja. Procede del árabe Ayn Li-Dar Aisa -ojo de la casa de Aisa, es decir, de la sultana.

Desde este lugar había una espléndida visión del Albayzín, cortada al hacerse las habitaciones de Carlos V que cerraron el jardín que estaba delante de este mirador.

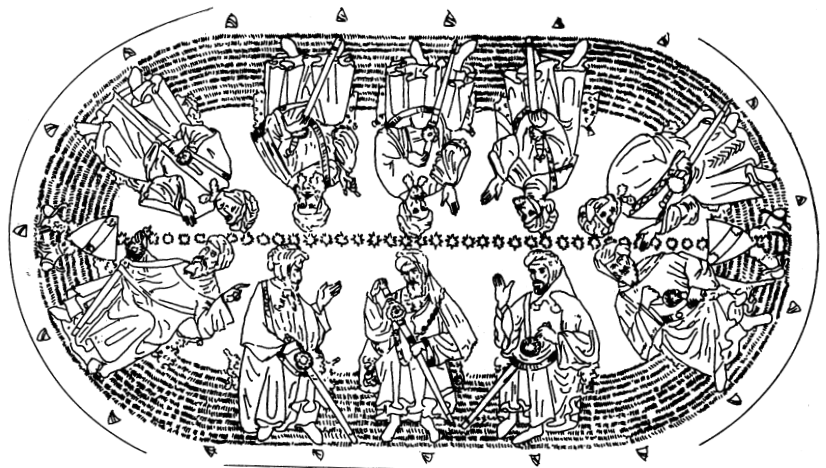
La segunda planta consta de dos salas y en el pasillo un mirador abierto hacia el patio.

Aunque tradicionalmente se creía que era vivienda particular, E. García Gómez ha descubierto en una serie de documentos de la época que la zona baja, la más rica, también se utilizó como Mexuar. Según este investigador la Sala de las Dos Hermanas era en su origen el nuevo Mexuar construido por Muhammad V, tras arrasar el de su padre Yusuf I. En su cúpula existen todas las características de los mocárabes, usándose en ellas alrededor de 5000 prismas diferentes.

Al Sur del Palacio de los Leones quedan construcciones anteriores como son un **aljibe** al que se accede a través de la sala de Abencerrajes, y una qubba con cúpula de 16 gallones sobre trompas de arista, similar a la que hay en el interior de la Puerta de las Armas, situada en el ángulo sureste por la que actualmente se sale hacia el Partal.

La Sala de los Reyes, de planta rectangular, se compone de tres qubbas pequeñas situadas entre dos tramos oscuros y con alhania en los lados Norte y Sur. La ausencia de puerta en estas estancias hacen descartar su uso residencial en favor del lúdico y festivo.

De la Sala de los Reyes vamos a destacar las pinturas. En las cúpulas elípticas de madera, forradas de cuero, se desarrollan escenas pictóricas. Debieron realizarse a finales del siglo XIV (1396-1408). Son pocos los ejemplares de este tipo de cubiertas que han llegado a nuestros días, y ello gracias a la excelente técnica empleada en la carpintería islámica granadina. Estas pinturas junto con otras aparecidas en las casas del Partal y una tabla descubierta en 1863 prueban como la decoración musulmana no prescindió casi nunca de la representación de figuras de hombres y animales.



Pinturas de las Sala de los Reyes

El nombre de la **Sala de los Mocárabes** hace alusión a la bóveda que la cubría, demolida tras la explosión del polvorin de San Pedro en 1590. Una mitad de la sala está cubierta por bóveda de yeso realizada en el s. XVII, mientras que la otra está al descubierto, viéndose los restos de la primitiva bóveda. La nueva bóveda fue realizada en 1614 por el pintor Blas de Ledesma. Por su situación, junto al zaguán de acceso al palacio, se piensa que su uso sería el de sala de espera o de recepción.

La Sala de los Abencerrajes es llamada así desde el s. XVI, por decir la leyenda que allí fueron degollados los caballeros de ese linaje. La planta baja es una *qubba* cubierta con bóveda de mocárabes y ventana en cada una de los dieciseis lados de su linterna. En los lados Este y Oeste tiene alhanías, separadas de la sala central por arcos dobles. En el centro una amplia fuente de forma dodecagonal, que en origen, estuvo más próxima a la puerta de entrada.

A la planta alta, **harén**, se accede por una escalera situada en la izquierda del pasadizo que antecede a la sala de Abencerrajes. A la izquierda del pasillo donde desemboca la escalera hay una sala alargada con ventana a la calle. Al otro lado hay una vivienda, centrada con patio y con porticos en los lados que anteceden a las salas.

James Dickie dice que estos dos palacios, Comares y Leones, unidos en el s. XVI representan distintos tipos de archi-

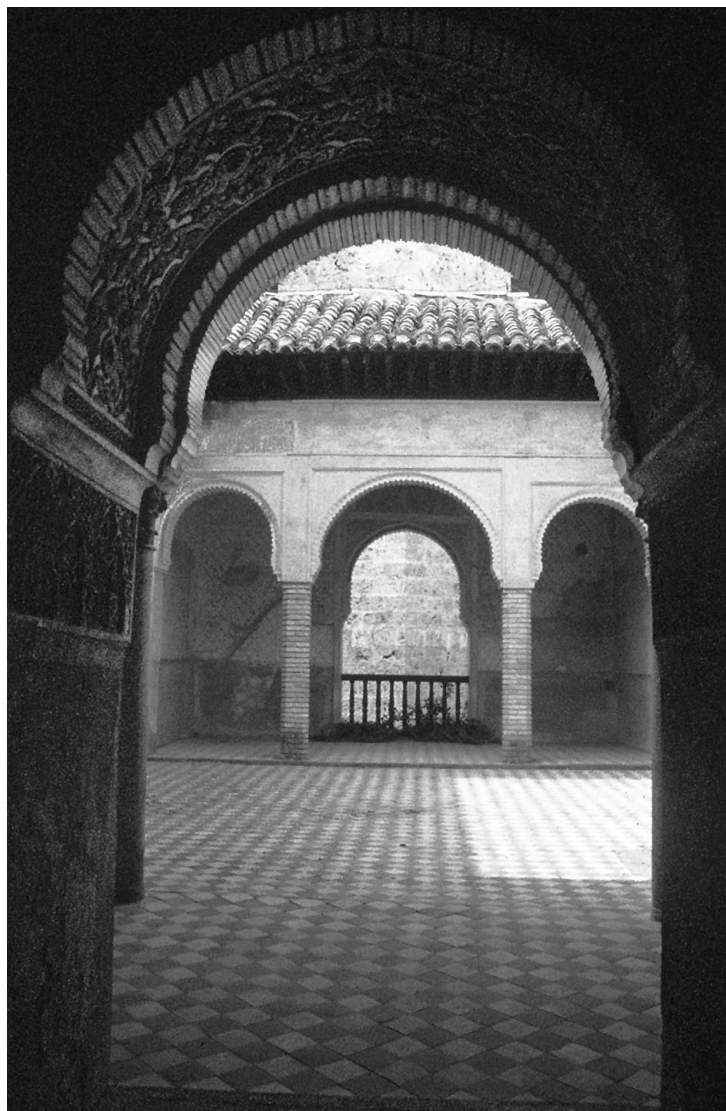
tectura doméstica árabe, la casa de ciudad y la villa urbana. Comares es oficial, ceremonial, pomposa; los Leones es íntimo, tranquilo, lugar de recreo. No eran dos partes de un sólo palacio, en que cada uno cumplía una función (publica-privada), sino que eran palacios distintos, como Mármol los describió en 1600: "*Estos alcázares o palacios reales son dos, tan juntos uno de otro, que sólo una pared los divide*".

Palacio del Partal

Junto al Palacio de los Leones se encuentra el **Palacio de Partal**, llamado también Torre del Príncipe por haber sido habitado por Fernando VI, y Torre de Ismail, pero prevalece el término de Partal.

Basilio Pavón Maldonado fecha su construcción en el reinado de Muhammad III (1302-1309), basándose en la semejanza de sus yeserías con las del baño y casa antigua de la Calle Real, atribuida a dicho sultán. Por las excavaciones arqueológicas efectuadas, A. Orihuela descarta su uso residencial y aboga por su uso lúdico, como pabellones situados entre jardines, quizás limitados por tapias. Al parecer el conjunto comprendía el Pabellón Norte, gran estanque y Pabellón Sur.

El **Pabellón Norte** consta de pór-



Patio del Harén



El Partal

tico, sala y torre mirador. El pórtico se compone de cinco arcos angrelados, mayor el central, sobre columnas. En su muro frontal, a ambos lados, tres balcones y en el centro el arco de entrada a la Sala con tacas en las jambas, y con epigrafía que alude a la función de las mismas: contener jarras de agua. De gran interés es la cubierta del pórtico: alfarje ataujerado, con cúpula central. El suelo, de mármol, no es el original, como tampoco lo es la fuente, ésta es copia del s. XIX de las del Patio de los Arrayanes.

La **Sala** es una *qubba*-mirador, con tres balcones en cada uno de sus lados (Norte, Este y Oeste), y sobre ellos cinco ventanas con celosías. Se cubre con armadura ataujerada.

Al **mirador**, construido posteriormente, se accede por una escalera, situada en la izquierda del pórtico, cubierta con bóvedas de arista, cañón, esquifada y de espejo, separadas por arcos de herradura. De planta rectangular, presenta dos ámbitos, separados por un gran arco sobre columnas. En el primero se abren en sus muros Norte, Este y Sur, grupo de tres ventanas, siendo su armadura copia de la original que se llevó a Alemania su propietario Arturo Gwinner (Museum Für Islamische Kunst de Berlín). En la segunda sala, más pequeña, se abren ventanas

dobles en los lados Norte y Oeste y se cubre con alfarje ataujerado (nuevo). En ésta sobresale un pequeño espacio en el lado Sur, elevado, a modo de asiento, muy decorado y cubierto con cúpula de mocárabes.

Frente a este pabellón quedan restos de otro, situado al otro lado de la alberca, a unos 3,65 m. por encima de ésta.

Al sureste del Palacio del Partal, en el llamado Partal Alto, se encuentran restos de otro **Palacio**, llamado **de Yusuf III**, a quien se atribuye su construcción (1408-1417) o **del Conde de Tendilla**, por haberlo habitado éste tras la conquista de la ciudad, al ser nombrado primer Alcalde de la Alhambra y Capitan General del Reino. Allí también residió Fray Luis de Granada, como paje de la hija del Marqués. Fue destruido a fines del s. XVIII al perder los herederos sus derechos sobre el palacio.

Palacio del Exconvento de San Francisco

En este palacio nazarí, situado en el centro de la zona oriental de la medina de la Alhambra fundaron los Reyes Católicos un convento de fran-



Palacio Exconvento de San Francisco

ciscanos y allí fueron enterrados hasta su traslado a la Capilla Real. Se reutilizaron dos crujiás del palacio primitivo para formar un claustro cuadrado y el pabellón-mirador para presbiterio de la iglesia. Tras la expulsión de los franciscanos en 1835, el convento se arruinó. Se utilizó como cuartel, almacén de artillería y casa de vecinos, recuperándose cuando L. Torres Balbás inició su rehabilitación para instalar en él la Residencia de Pintores Paisajistas (1927-1929).

Del **Palacio del Exconvento de San Francisco**, lugar que ocupa hoy el Parador Nacional, quedan pocos restos: una sala-mirador, parte de la acequia que atravesaba el patio y una de las dos habitaciones situadas en cada lado del cauce. Construido al parecer por Muhammad III y remodelado por Muhammad V su tipología responde a una villa rústica, como el Generalife.

El palacio se organizaría con cuatro crujiás en torno a un patio rectangular con pórticos en sus extremos. La tradicional alberca esta sustituida por la Acequia Real que pasa por ahí descubierta.

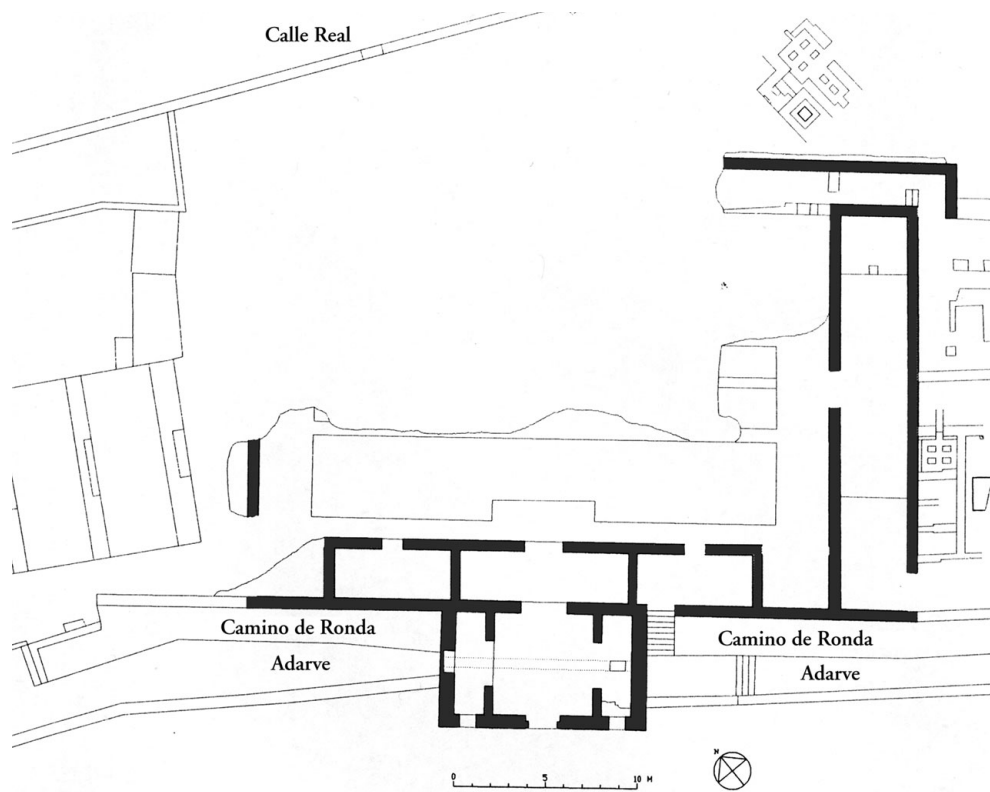
El espacio más interesante conservado de época nazarí es la Sala cuadrada o *qubba* situada en el centro del lado Norte. Se cubre con cúpula de mocárabes y linterna con cinco ventanas en cada lado. A ambos lados, alhánias y, al fondo, mirador que se abre hacia la huerta y jardines del palacio, por ventana de triple arco y sobre ella ventanas con celosías y cubierto con bóveda de mocárabes.

Al Oeste de esta sala se descubrieron restos de un baño, situado a 2,30 m. por debajo del patio. De gran interés son los azulejos de las zonas bajas de los muros, donde se emplea únicamente los colores blanco, negro y verde, en cuatro composiciones distintas.

LA CIUDAD CORTESANA

Se extendía sobre el secano de la Alhambra -entre la Torre de las Infantas, Cautiva y Siete Suelos- y el espacio comprendido entre el Partal y Puerta del Vino.

Dentro de su trama urbana había tres calles principales: Calle Real Baja, Calle Real Alta y Calle de Ronda. La calle de Ronda o del Foso era la principal vía de la medina, coincidiendo su trazado actual con el original; partiendo de la Plaza de la Alhambra recorre la muralla y desemboca en la Puerta de la Justicia, confluyendo a ella otras calles menores. La calle Real Alta se extendía desde la Puerta del Vino hasta la torre del Cabo de Carrera, encontrándose en esta zona importantes viviendas y edificios públicos. En cuanto a la calle Real Baja bordearía la zona de los palacios (fachada Este del Palacio de Carlos V).



Palacio Abencerrajes; planta de estado actual

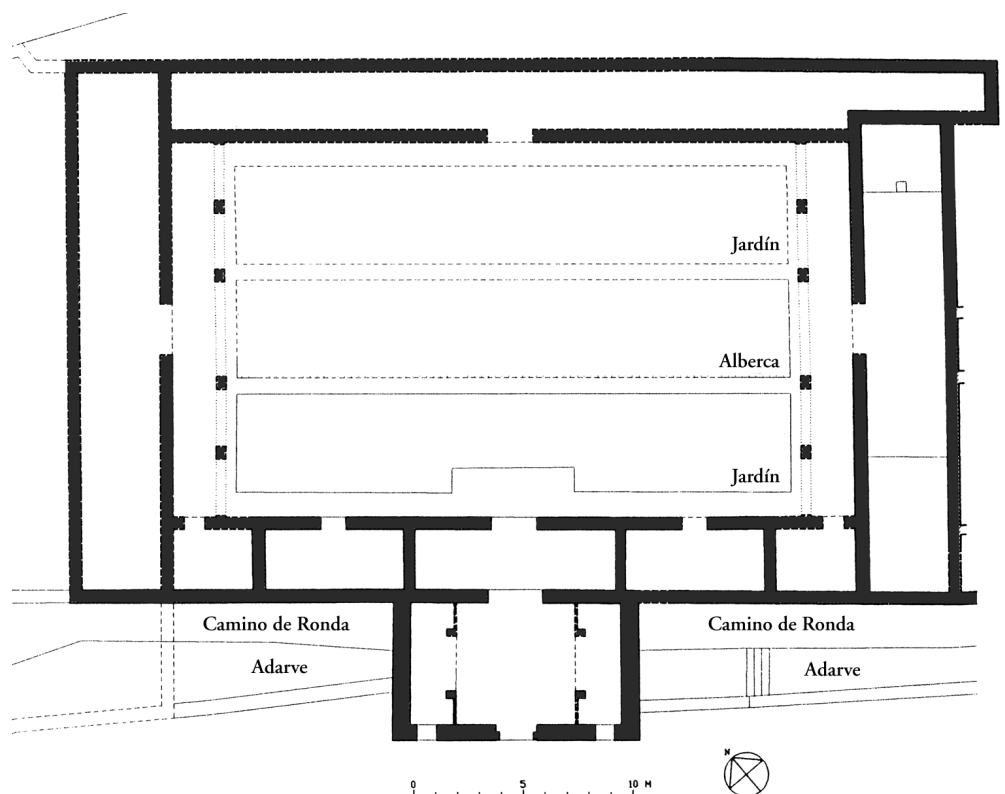
alberca. Por ser su planta similar a la del Palacio de los Leones, lo hacen precursor de éste y ejemplo de otra villa urbana.

Como toda ciudad hispanomusulmana, la Alhambra también tenía su Mezquita principal. Estaba situada en la Calle Real Alta. Según Ibn al-Jatib fue construida en tiempos de Muhammad III (1302-1309). Nada queda de ella, ya que, aunque en un principio, tras ser bendecida se utilizó para el culto cristiano, su estado de

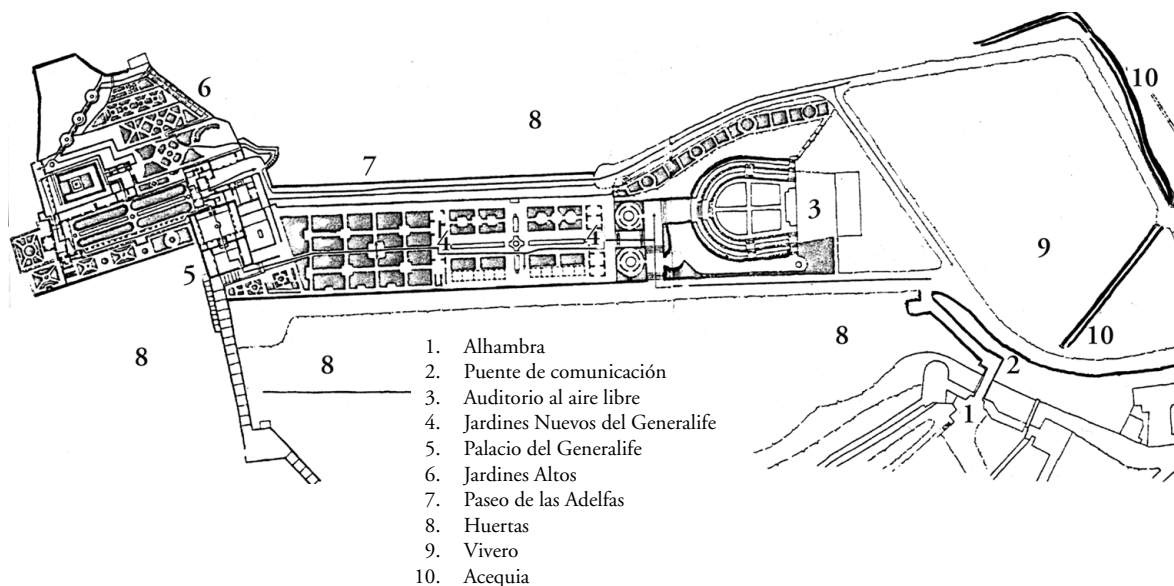
En la zona alta, en el Secano, se encontraban palacios que habitaron familias de la nobleza nazarí, como la de los Abencerrajes, así como edificios industriales: Tenerías -edificios donde se curtía el cuero y las pieles-, la Ceca -casa de la moneda-, talleres de artesanía de cerámica y vidrio con sus respectivos hornos y baños. Por su calle central discurría la acequia real.

ruina llevó a su demolición en 1576. Sobre ella se levantó la actual iglesia de Santa María de la Alhambra.

El Palacio de los Abencerrajes fue construido en el s. XIII, quizás durante el reinado de Muhammad II, junto a la torre de la Contaduría o de los Abencerrajes. Destruído por los franceses en 1812, de él sólo quedan, aparte de los cimientos, una torre y una



Palacio Abencerrajes; plano de hipótesis del estado inicial (Orihuela)



1. Alhambra
2. Puente de comunicación
3. Auditorio al aire libre
4. Jardines Nuevos del Generalife
5. Palacio del Generalife
6. Jardines Altos
7. Paseo de las Adelfas
8. Huertas
9. Vivero
10. Acequia

Plano del Generalife

III. EL GENERALIFE

Fue construido en terrazas sobre la ladera del Cerro del Sol, la colina que hay frente a la Sabika, (donde se encuentra la Alhambra) en tiempos del rey nazarí Muhammed III (1302-1309). Desde este lugar se domina un maravilloso entorno: el Albayzín, la Alhambra, la Vega y Sierra Nevada.

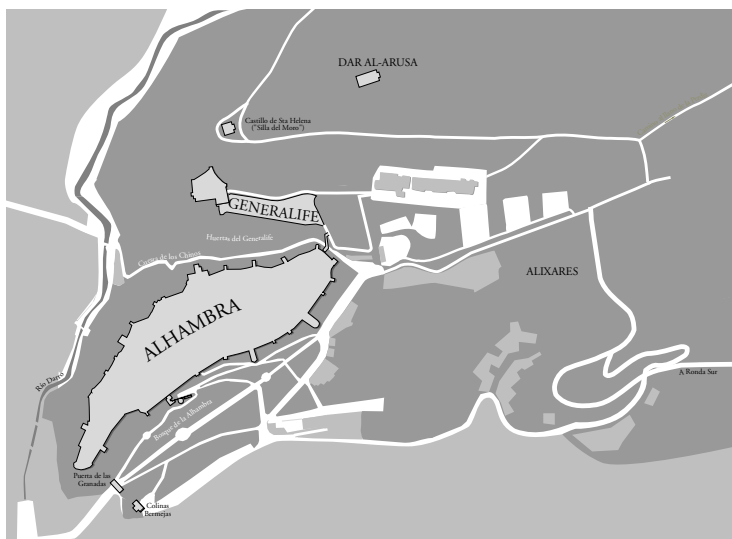
Extramuros de la ciudadela de la Alhambra se construyeron importantes edificios como Dar-al-Arusa o Alixares, pero de forma especial sobresale el Palacio del Generalife, por ser además el único que ha llegado hasta nuestros días casi intacto, salvando las intervenciones que ha tenido a lo largo de su existencia.

El Generalife era una villa rústica o almunia real rodeada de huertas y jardines que servían para manutención y descanso de la familia real. La palabra Generalife es árabe, compuesta de *djennat*, huerto o paraíso, y de *alarif*, arquitecto. Pero según Hernando de Baeza, embajador (truhaman) de Boabdil, su significado sería "*La mas noble y elevada de todas las huertas*". Para Fernández Puertas significa "*Jardín del Paraíso Alto*". El huerto real existió en todas las cortes musulmanas, como el de Rusafa y Medina Azahara (Córdoba).

Los jardines nazaríes se caracterizan por ser ante todo "íntimos", pero ello no es obstáculo para el disfrute del paisaje desde él. Papel decisivo juega en él el establecimiento de distintas niveles que constituyen la base fundamental para el deslizamiento visual en las perspectivas y el dominio de los diferentes tratamientos del agua: fuentes, canales y estanques. Como concepto básico del jardín nazarí estaría:

- Espacio cerrado a ojos ajenos, por lo que su disfrute es para el dueño, familia y amigos.
- El interés está en su centro.
- Su visión debe ser en oblicuo.

(Prieto Moreno: "*Los Jardines de Granada*").



Plano de situación



Patio de la Acequia

Emilio García Gómez, basándose en los textos que Ibn Zamrak puso en las tazas de las fuentes y tacas (hornacinas) de la Alhambra, recoge los elementos esenciales que componen el jardín: "*La persona humana, el agua, el espacio arquitectónico en el que se desarrolla, el elemento vegetal, los elementos plásticos y sensoriales, la apertura al paisaje...*".

El jardín se convirtió en un elemento fijo dentro de la arquitectura palatina andalusí, gusto éste que perduró tras la conquista en los cármenes y palacios nobiliarios de España.

El origen de estos jardines está en Oriente. Proceden de una imagen del Paraíso Terrenal que se describe en todas las cosmogonías antiguas y descrita en el libro del Génesis.

Evidentemente es el agua el elemento fundamental para la existencia del jardín o huerto y hay dos formas de riego, según la orografía, bien con pozos en lugares donde el terreno es más llano, como es el caso de los jardines sevillanos, o acequias en lugares con pendientes, caso del jardín granadino.

Fue con Al-Hamar (Muhammad I) fundador de la dinastía nazarí, cuando se llevó el agua a estos lugares. Se construyó la Acequia Real, para traer el agua desde el Darro hasta el Cerro del Sol, donde se hicieron aljibes y depósitos para, después de regar las huertas reales, llegar, mediante el acueducto de la Torre del Agua, a la ciudadela de la Alhambra.

En época nazarí se accedía a él por la Puerta del Hierro, abierta junto a la Torre de los Picos. Hoy se realiza por los Jardines Nuevos.

El conjunto se distribuye en dos terrazas en la inferior se encuentran dos patios cuadrangulares y en la superior la zona de palacio, con el Patio de la Acequia, Patio de los Cipreses y Escalera del Agua, que constituyen los lugares más destacados del conjunto.

El **primer patio** es de gran simplicidad, tiene pequeñas estancias laterales, posiblemente cuadas, el **segundo** está porticado en sus lados menores.

A través de unos empinados escalones se llega a la puerta de entrada al Patio de la Acequia cuyo dintel está adornado con cerámica y en la clave la simbólica llave. Sobre él había un paño de azulejos; hoy en el Museo de la Alhambra. **El Patio de la Acequia**, de planta rectangular, está atravesado por la Acequia Real y cerrado con construcciones en sus cuatro lados.

En 1959, a consecuencia de un incendio, se restauró y excavó en este patio descubriéndose entonces un jardín islámico del s. XIII, con su suelo primitivo y el sistema de riego.

Su primitiva disposición era la de un jardín de crucero, con los dos ejes longitudinales y transversal, fuente central y cuadrantes ochavados en los ángulos. La fuente estaba ante los pórticos y a un nivel inferior. Durante los ss. XIX y XX el gusto romántico cambió la vegetación, cubriéndose el patio de árboles y arbustos que desfiguraron su fisonomía de jardín oriental. Continuando los trabajos de excavación se restableció la traza pri-

mitiva, manteniendo los surtidores y una vegetación menos densa y elevada.

El Pabellón del lado Norte esta formado por pórtico de cinco arcos, sala y mirador. A la sala, de planta rectangular, se accede a través de un vano de triple arco sobre columnas. La sala se cubre con armadura de limas moamares y tiene labor de lazo. En sus extremos se hallan las alcobas separadas por arcos y al fondo el mirador. Su planta alta fue remodelada en época cristiana.

El Pabellón Sur fue restaurado en 1926. Queda de su primitiva traza dos columnas con capiteles nazaríes y el lema de la dinastía sobre los cimacios.

A través del pabellón Norte se entra en el **Patio de los Cipreses** o **de la Sultana**, nombre que recuerda a un relato de Ginés Pérez de Hita, sobre los amores entre una reina y un Abencerraje -importante familia musulmana- que fueron sorprendidos por el rey. En el centro del patio una pequeña alberca con fuente en medio, y en torno a ella otra en forma de U. La galería de dobles arcos es de época cristiana, así como la fuente del centro.

De este patio se llega a la **Escalera del Agua**, formada por tres rellanos o glorietas, separadas por cuatro tramos de escaleras y a ambos lados el barandal por donde baja el agua. Al parecer al final de la misma había un pequeño Oratorio, por lo que esta escalera, con su agua fluyendo, serviría como fuente de abluciones del monarca antes de llegar al lugar de oración. De este lugar fueron muchos los que se quedaron prendados como Andrea Navagiero embajador de Venecia en la Corte de Carlos V, o más cercano a nosotros Juan Ramón Jiménez y Jesús Bermúdez Pareja. Los Jardines que rodean esta zona responden ya a un concepto de jardín romántico, tanto éstos llamados "jardines altos", como los "jardines bajos", que enlazan con los del Teatro del Generalife.

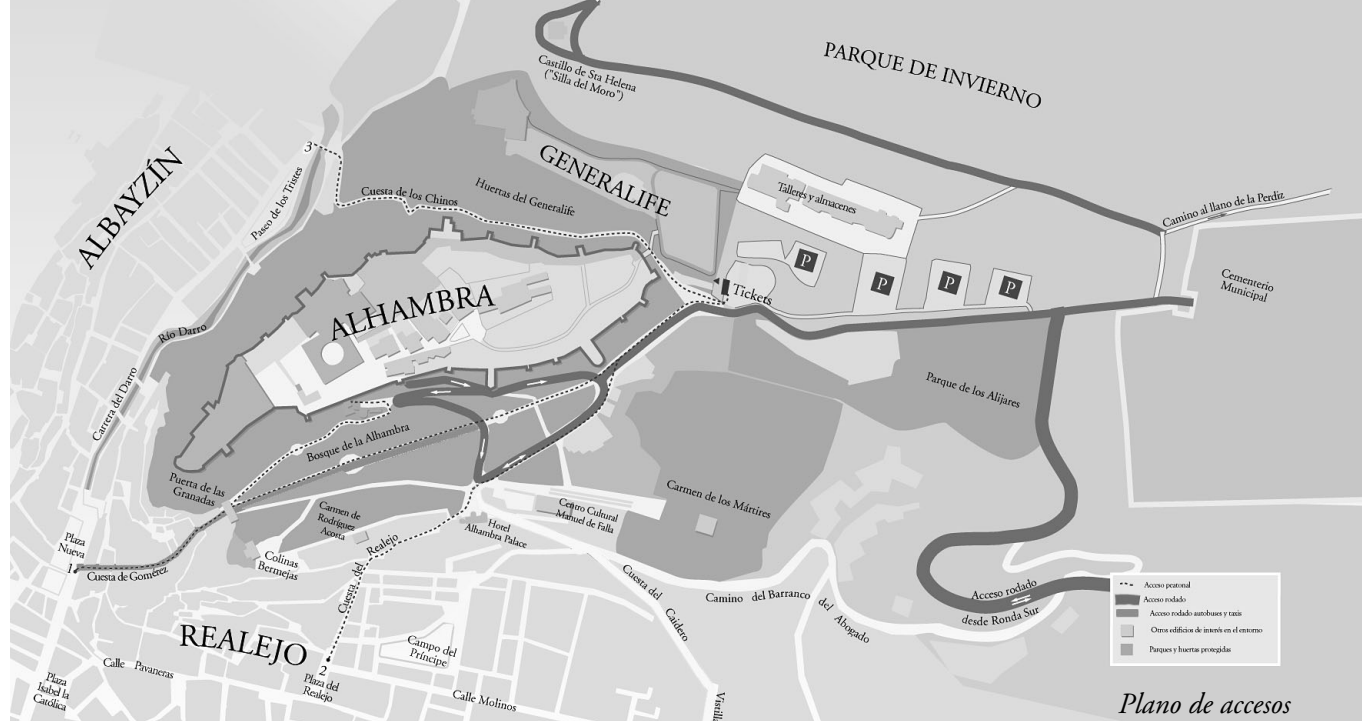
Tras la conquista de Granada el Palacio del Generalife pasó a formar parte del Patrimonio Real. Para su conservación y administración fue

nombrado en 1492 como alcaide, Fray Juan de Hinestrosa. Posteriormente, en 1539, este cargo lo ocupó D. Pedro de Granada Venegas, noble musulmán convertido al cristianismo que llegó a ser caballero Veinticuatro de Granada. Felipe II concedió a esta familia el título a perpetuidad. Desde el s. XVIII hasta el XX se produjeron conflictos entre los herederos -marqueses de Campotéjar- y la Corona. En 1912 una sentencia judicial dictó la incorporación del Generalife al Patrimonio Real, lo cual no agradó a la familia, pero finalmente el marqués de Campotéjar hizo la cesión del edificio nazarí de forma voluntaria. Se concedió el título de marquesa del Generalife a la viuda del marqués, quedando ello reflejado en una placa de mármol, situada en el Pabellón Sur del Patio de la Acequia.

La actual legislación le confiere el carácter de Bien Interés Cultural (B.I.C.) bajo la denominación de *Jardín histórico*.



Escalera del Agua. Enrique Villar Yebra



IV. ACCESOS

A pesar de la fuerte polémica sobre la conexión del Conjunto Monumental con la ciudad, pensamos que la que existe es adecuada. Los accesos pueden realizarse, tanto a pie -lo ideal- como con vehículos.

El acceso a pie puede realizarse a través de tres vías fundamentales:

Cuesta de Gómez

Es el camino más habitual. Arranca de Plaza Nueva. Esta calle tomó su nombre de la dinastía de origen Norte africano que habitaba esta zona. En ella hizo Pedro Machuca, en 1536, la “Puerta de las Granadas”. Traspasada ésta se penetra en el bosque de la Alhambra, donde se encuentran especies arbóreas centenarias como almeces, olmos, robles, etc. En 1935 se colocó aquí la “Puerta de las Orejas o de Bib-Rambla”, tras reconstruirla, pues fue derribada a fines del s. XIX en la plaza que lleva su nombre. Un camino a la derecha conduce al Carmen Fundación Rodríguez Acosta, Torres Bermejas, Auditorio Manuel de Falla y Carmen de los Mártires, mientras que por la izquierda se llega a la Puerta de la Justicia.

Cuesta del Realejo

Parte de la Plaza del Realejo; en su inicio hay un pilar de piedra realizado a comienzos del

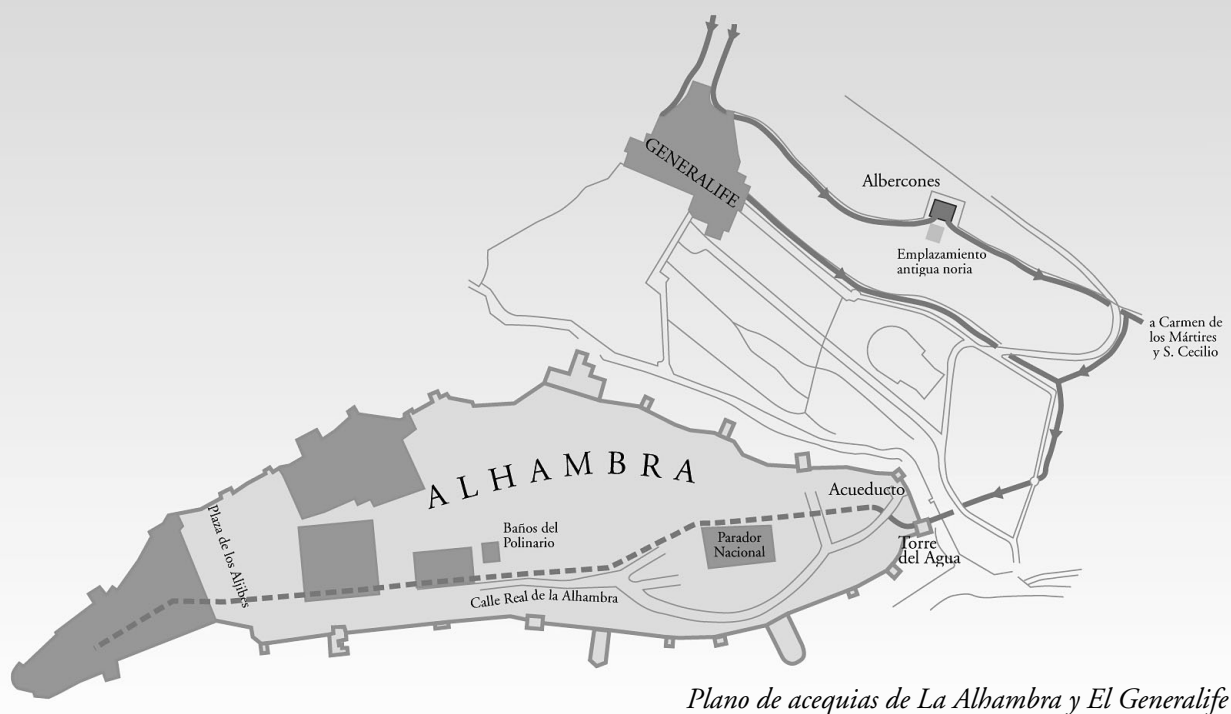
s. XVII. Es el camino peatonal más corto. Al final de esta cuesta se llega al Hotel Alhambra Palace, edificio neoárabe realizado en 1910.

Cuesta del Rey Chico

Llamada así por una leyenda, según la cual, Aixa, madre de Boabdil, (“el Rey Chico”) le facilitó a éste la huida para encabezar la rebelión en el Abayzín contra su padre. También se le conoce como Cuesta de los Molinos por llamarse así el barranco que separaba el Generalife y la Alhambra. Otra denominación es “Cuesta de los Muertos” por ser el camino hacia el cementerio. Finalmente es conocido también desde el s. XX como “Cuesta de los Chinos”, aludiendo al empedrado que se puso al principio de la misma.

Está situada al final del Paseo de los Tristes, atravesando el Puente del Aljibillo sobre el río Darro, junto a la antigua *Puerta de Guadix*.

En cuanto a los **accesos con vehículos**, se realiza bien por la Cuesta de Gómez, para taxis y microbuses, así como para vehículos particulares con limitación horaria, o por el nuevo acceso que se creó como consecuencia del plan especial de protección y reforma interior de la Alhambra y Aljares, realizándose un aparcamiento para vehículos. Un tren neumático enlaza el aparcamiento con el interior del monumento.



Plano de acequias de La Alhambra y El Generalife

V. EL AGUA EN LA ALHAMBRA

De todos es sabido cómo el agua ha sido y es uno de los elementos más codiciados y preciados por el hombre en todos los tiempos, habiendo dependido de ella el emplazamiento y prosperidad de los pueblos. En el mundo islámico cumple un triple objetivo: utilitario, estético y religioso. Si obvio es el sentido utilitario, desde el punto de vista religioso sabemos que en la religión islámica el baño era necesario para la limpieza espiritual y regeneración -sentido que también lo tiene en la Cristiana el Bautismo-.

El agua ofrece riqueza, fecundidad, frescor, belleza, plasmándose en la arquitectura islámica a través de fuentes y estanques, que si en un principio tuvieron un sentido utilitario, pronto se desarrollaron por su belleza visual, concebida tanto en sentido dinámico -fuentes-, como estático -estanques-, actuando en este sentido como espejos multiplicando las figuras y ampliando los espacios. También el agua se utiliza en la arquitectura para indicar ejes de los edificios, penetrando en las estancias, como podemos observar en el Patio de los Leones.

En Granada será en época Zirí cuando comience a crearse una adecuada infraestructura hidráulica, para ello contaban con cercanas fuentes de abastecimiento: ríos Darro, Genil

y Beiro, así como Fuente Grande (Alfacar). Cuando Al-Hamar decide trasladar su residencia a la colina de la Sabika, uno de los primeros trabajos que aborda será abastecerla de agua tomándola del río Darro. De éste se abastecía no sólo la mencionada colina, Cerro del Sol, Mauror, Torres Bermejas y Antequeruela, sino también los barrios de Axares -margen derecha del río- y de Santa Ana. Anteriormente había un incipiente sistema de abastecimiento de agua mediante los aljibes que se abastecían del agua de la lluvia y una coracha que desde la Puerta de las armas llegaba hasta el río Darro; muro que al parecer dio nombre a uno de los barrios del Albayzin: la Cauracha.

Se construyó una presa de la que arrancaba la **Acequia Real**, llamada antes del Sultán, que, después de avanzar unos metros hacia la colina, se dividía en dos tramos. Uno llegaba al Generalife, entrando por el Mirador Romántico, el otro entraba al recinto de la Alhambra a través del acueducto de la Torre del Agua. El cauce de esta acequia es de tierra, con empedrado en algunos tramos, discurriendo parte de él por túneles excavados en la roca. Los estudios que se están realizando en la zona por un equipo dirigido por el arqueólogo Antonio Malpica y el arquitecto Pedro Salmerón han puesto de mani-



Albercón del Generalife

2. Albercón de las Damas. Se trata de una alberca grande con andenes de ladrillo en sardinel y rodeada por muros en tres de sus lados.

3. Albercón, situado al Sur del anterior, obra de L. Torres Balbás.

4. Albercón, al Oeste del anterior, realizado por Prieto Moreno.

Estas estructuras permitían el riego de las huertas del Generalife y la zona de la Silla del Moro y Palacio de Dar al-Arusa, entre otros.

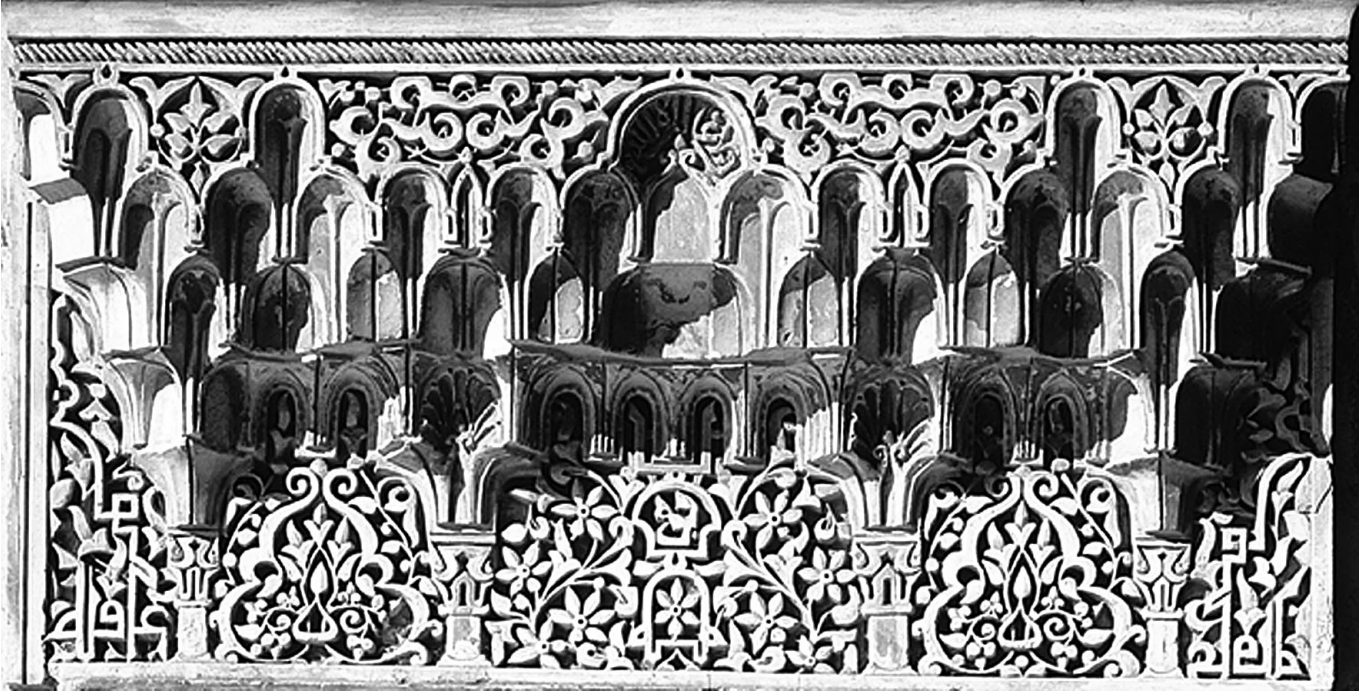
fiesto que la Acequia real era el primero y principal sistema hidráulico y que posteriormente se amplió con otras estructuras que a continuación veremos.

Por encima del Generalife se encuentran una serie de estructuras hidráulicas: Albercón de las Damas, Aljibe de la Lluvia, Pozos del Cerro del Sol y Albercón del Negro. Una de las más interesantes son los Albercones conjunto de estructuras arquitectónicas formadas por:

1. Torreón de tapial, en el que se ubica un pozo de gran profundidad del que se extraía agua por medio de una noria y posteriormente un canal la llevaba al Albercón de la Damas. A una profundidad de unos 17 m. se encuentra una galería subterránea -conducción de agua con pozos respiraderos en su trayecto- que, tras un recorrido de 20 m., termina cerca de la Acequia Real.



Detalle del Albercón de las Damas



Detalle Yeserías

VI. LA DECORACIÓN

La decoración en la Alhambra constituye uno de los aspectos más interesantes del Arte Nazarí, contribuyendo no sólo a reforzar ese carácter intimista de la arquitectura islámica, ese interés por el interior, sino a expresar un nuevo concepto estético, como es su ruptura con la estética de la imitación para crear una nueva sensibilidad, basada en el simbolismo y la abstracción, conseguido a través de materiales pobres ocultos bajo esa gran riqueza ornamental que cubre los muros, constituyendo auténticos velos decorativos o tapices. Tal vez como recuerdo de esos tapices y tejidos que colgaban de las paredes la unidad básica en la composición decorativa es el panel rectangular.

En el Manifiesto de la Alhambra se dice acerca de la decoración nazarí que “...desde lejos, más que una decoración es una textura, una calidad y vibración espacial con que se enriquece la superficie del muro y cuyo aspecto varía con arreglo a la luz y al color del ambiente...”

Los materiales utilizados en la decoración son, fundamentalmente, cerámica, escayola y madera. La cerámica, con su doble presencia en zócalos de alicatados y azulejos, es utilizada en las partes inferiores de los paramentos y no en el resto -con algunas excepciones como en la Puerta del Vino-

como sí lo hacen en Irán o Anatolia. La costumbre de emplear cerámica vidriada en la construcción la encontramos en el Norte de África pues la ausencia de mármoles hicieron pensar en esta solución, suntuaria y práctica a la vez. Hay que distinguir entre zócalos de alicatados y azulejos.

La técnica del **alicatado** consiste en cortar fragmentos, más o menos grandes y con una silueta geométrica determinada, de una gran baldosa que ha sido previamente cocida y vidriada.

Obtenida la serie de polígonos, estrellas y cintas, se armaban colocando las piezas boca abajo sobre una superficie plana, ajustándola y recubriendo su dorso con una capa de escayola o yeso que las unía, luego se fijaban al muro, quedando la superficie visible perfectamente plana y lisa. En cuanto a los **azulejos** hemos de distinguir dos tipos: azulejo de cuerda seca y azulejo de cuenca o arista. El primero hace la labor más rápida y barata. Se consigue mediante un molde con el dibujo que se desea estampar en el azulejo en fresco; el molde lleva realizadas las líneas que forman el dibujo que son el surco neutro que evita el corrido de los colores, estos surcos quedaban sin vidriar y reciben el nombre de cuerda seca (zona mate o sin color definido). En el azulejo de arista



Alicatados Baños de la Alhambra

o cuenca el molde lleva las líneas de la composición en hueco con lo que la loseta quedaba con el dibujo en líneas salientes que forman como tabiquillo para evitar que se mezclen los colores.

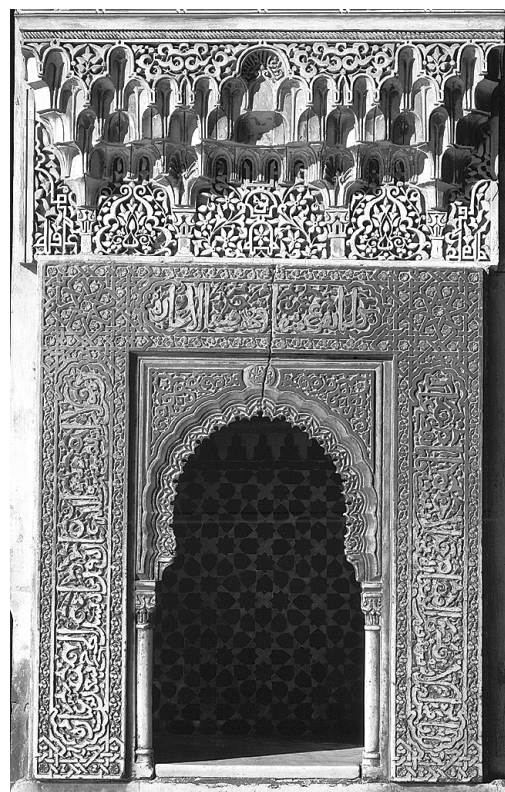
La escayola se utiliza en las zonas superiores, así como en arcos falsos, aliceres y bóvedas, mientras que con la madera se realizaban techos, vigas, aleros, frisos, puertas y ventanas.

Tres son los temas decorativos fundamentales: **epigráfico, geométrico y vegetal**, quedando la pintura figurativa relegada, exceptuando la de la Sala de los Reyes antes mencionadas.

Por su originalidad destacamos el tema epigráfico. La escritura y lectura tuvieron una gran importancia en el Islam, como se deduce del hecho de que su libro sagrado, el Corán, procede del término **qara'a**, leer, y que un capítulo del

mismo se titule El Cálamo. Dos tipos de caligrafía se utilizaron: la cursiva o nasjí y la cúfica; la primera de caracteres redondeados se utilizaba para todo tipo de obras, mientras que la segunda, de forma angulosa, se reservaba para escritos de carácter religioso fundamentalmente. Ambos tipos podemos observarlos en las paredes de la Alhambra, en donde las inscripciones van a reemplazar a las imágenes figurativas usadas en otras construcciones de la época, a las que se les ha denominado "la edición más lujosa del mundo". Tres son los tipos de inscripciones que aparecen: **informativa**, proporcionan datos concretos como la época de construcción del lugar o personaje para quien fue erigido. **Reiterativas**: Utilizan la misma fórmula repetidas veces a lo largo del edificio, como "*Sólo Dios es vencedor*". **Iconográficas**: Poemas coránicos o poesías realizadas para el monarca por el poeta de turno.

Los motivos que rigen la geometría son: la simetría -que facilita la repetición en una composición- el crecimiento lineal y la rotación. Estos principios se aplicaron también a la ornamentación vegetal -ataurique- bien mediante la creación

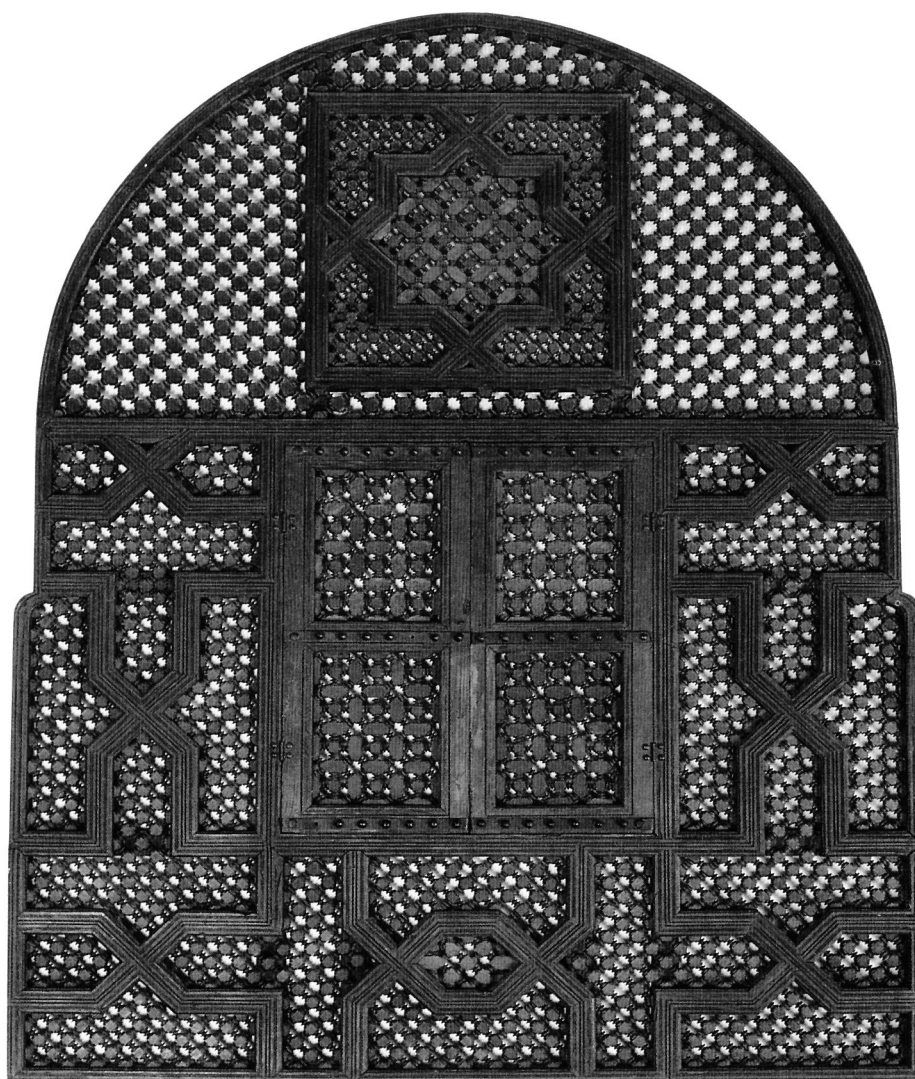


Taca

de una cuadrícula de entrelazos separando los motivos vegetales, bien geometrizando las formas vegetales. La presencia de la geometría en la ornamentación de las superficies de la Alhambra ha sido reconocido como un fenómeno profundamente islámico.

Estos motivos decorativos aparecen reflejados en objetos de muy diversa tipología y material,

como se pudo comprobar y disfrutar en la reciente exposición sobre arte hispanomusulmán “*Al Andalus: las Artes Islámicas en España*” que del 18 de Marzo al 19 de Junio de 1992 se celebró en los palacios nazaries de la Alhambra. Trabajos en marfil, metalistería, orfebrería, tejidos, cerámica, elementos arquitectónicos, manuscritos, armas, armaduras y monedas, procedentes de instituciones y museos españoles y extranjeros.



Celosía



Perspectiva hacia los jardines desde el interior de La Alhambra

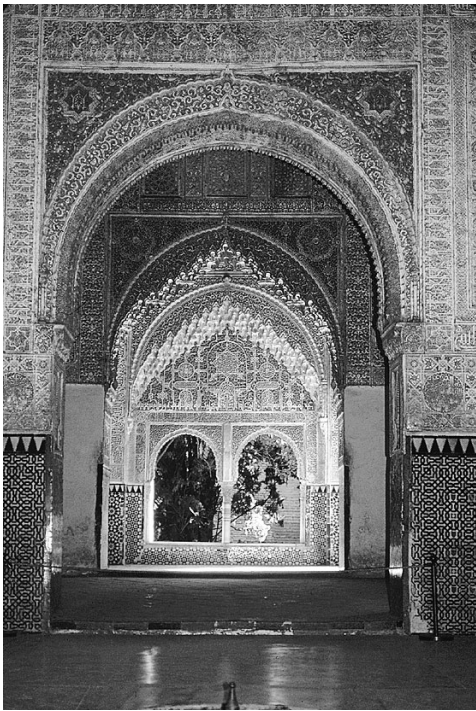
VII. LOS JARDINES DE LA ALHAMBRA Y EL CONCEPTO DE JARDÍN EN LA ESPAÑA ISLÁMICA

"Los jardines de la Alhambra representan la culminación de una larga tradición de jardines y haciendas ajardinadas que comenzó en Córdoba a mediados del siglo VIII cuando el primer gobernante omeya de al-Andalus fundó al-Rusafa. Estas haciendas, en las que la actividad agrícola se combinaba con la transformación artística de la naturaleza, proliferaron a lo largo de los siglos IX y X ... Dado que la economía del islámico medieval se basaba casi por entero en la agricultura y en el comercio de sus productos, los cambios agrícolas tuvieron una profunda repercusión en al-Andalus ... La transformación agrícola y el desarrollo económico fueron dos factores que repercutieron en la conciencia medieval afectando al modo de utilizar y percibir el paisaje, e inspiraron una nueva percepción de las posibilidades de productividad económica y habitabilidad inherentes al paisaje, con importantes ramificaciones en el diseño de paisajes y jardines..."

En al-Andalus se desarrolló un lenguaje paisajístico que constituía un sistema codificado de los valores sociales, políticos y económicos otorgados a la tierra. Esos valores se articulaban mediante la organización visual de una serie de objetos destinados a un público concreto: el califa y su corte. Nacían de la explotación agrícola en área de tierra en constante expansión pero se le dio expresión artística en

el entorno marcadamente artificial de los jardines palaciegos. El agua era el centro conceptual del jardín ya que las fuentes y albercas, elementos fundamentales de su morfología, representaban respectivamente los métodos de adquisición y de almacenamiento de agua dentro de las redes de riego de España. Las acequias decorativas y los macizos de flores, en ocasiones elevados respecto del nivel del pavimento, a veces por debajo de él, mostraban en miniatura el proceso por el que el agua se transportaba y se distribuía. La disposición geométrica del jardín, donde los ejes e intersecciones estaban señalados por acequias, fuentes y albercas, daba estructura física a la actuación del agua como fundamento político-económico de la sociedad irrigada. La presencia del agua y la vegetación que dependía de ella significaban la prosperidad, el lujo y la tranquilidad que proporcionan su abundancia. Y, finalmente, el acto de crear un jardín soberbio simbolizaba la apropiación de los territorios del reino y hacía referencia a la capacidad de mando necesaria para llevar a cabo un sistema hidráulico en condiciones de mantener literalmente un jardín real y, por extensión conceptual, todo un paisaje agrícola..."

La Alhambra es una compleja mezcla de conceptos ziríes, barrocos, neoclásicos y modernos sobre la naturaleza y el paisaje... En la Alhambra, como



Lindaraja

en Madinat al-Zahra, Monteagudo y en las Alcazabas de Málaga y Almería, la mirada se ve continuamente invitada a remontarse más allá de los muros del jardín. Aunque espacios como el Patio de los Leones y el Patio de la Acequia en el Generalife están incluidos en la arquitectura, sus muros han sido horadados con miradores que dominan los jardines palaciegos en las laderas más bajas de la colina de la Alhambra y el paisaje más lejano del monte del Albaycín. Estas panorámicas están en ocasiones enmarcadas por ventanas de arcos polilobulados, como en el Salón de Embajadores o en el elegante Cuarto Dorado. Desde las ventanas de este último pueden divisarse, mirando hacia fuera, las colinas y arroyos de la "natural" vega exterior y, mirando hacia dentro, el patio pavimentado cerrado, donde la única referencia a la naturaleza es una pila de agua que hay en el centro. Las vistas panorámicas sobre el jardín y el paisaje de la Alhambra desmienten el concepto tradicional de jardín islámico como espacio privado totalmente encerrado en sí mismo; en su lugar, muestran que las diferentes perspectivas visuales se incorporaron al diseño del jardín mediante la manipulación de la dirección de la mirada y de la distancia que ha de atravesar.

Inscritos en los muros y fuentes de la Alhambra hay versos que se refieren a los jardines y al paisaje. En el Patio de los Leones y en la Sala de las Dos Hermanas, por ejemplo, unos versos del poeta Ibn Zarrak canta las corrientes de agua y la vegetación, la arquitectura y el espacio que rodea el jardín y la vida sobre la vega más lejana, así como al emir Muhammad V para quien se construyó el jardín. Un verso en el mirador de Daraja (o Lindaraja) dice: "En este jardín soy un ojo lleno de gozo y la pupila de este ojo no es otra que nuestro Señor". La afirmación es absolutamente clara en la identificación del lugar desde el que se mira -el mirador- con la persona que mira -el rey-, y tenerla es una gran suerte para el historiador de arte. Aunque la arquitectura de Madinat al-Zahra, Monteagudo, Almería y Málaga hace evidente la combinación de poder y mirada, la Alhambra es el único palacio andalusí con una inscripción que articula explícitamente esta relación. De hecho, es el único palacio andalusí del que se sabe que tiene inscrito un programa epigráfico que acompaña y explica su arquitectura y sus jardines..."

D.Fairchild Ruggles.



El Jardín Islámico, rincón del Generalife

BIBLIOGRAFÍA

- ARIE, RACHEL. "Historia de España III España musulmana (siglo VIII-XV)". Barcelona, Ed. Labor. 1984. Visión de conjunto sobre el pasado hispanomusulmán de la Península, su historia política, estructuras sociales y económicas, la vida cotidiana y el florecimiento cultural y científico.
- AZNAR, F. "La Alhambra y el Generalife de Granada". Madrid, Ministerio de Educación - Ciencia y Cultura. 1985. Estudio del monumento desde el punto de vista artístico y del entorno en que se creó.
- BERMÚDEZ LÓPEZ, J.- GALERA ANDREU, P. Guía oficial de visita al Conjunto Monumental: La Alhambra y el Generalife. 1998
- BERMUDEZ PAREJA, J. "Pintura sobre piel en la Alhambra de Granada". Granada. Patronato de la Alhambra y Generalife. 1987. Monografía básica de gran interés para el completo estudio de estas pinturas.
- BOSQUE MAUREL, JOAQUÍN. "Geografía Urbana de Granada". Zaragoza. Ed. Librería General. 1962. Ed. Facsímil. Universidad de Granada, 1988. Tesis doctoral del autor que representó un hito importante en el desarrollo de la geografía española contemporánea. Aplica el método de la geografía regional francesa a los estudios urbanos y los anglosajones, influidos por la escuela de Ecología Humana de Chicago.
- CABANELAS RODRÍGUEZ, D. "El Techo del Salón de Comares". Granada. 1988. Patronato de la Alhambra y el Generalife. Completo estudio sobre la decoración, policromía, simbolismo y etimología del techo de Comares.
- CHEJNE, ANWAR. "Historia de la España musulmana". Madrid, Ed. Cátedra. 1980. Panorama de la cultura hispanoárabe: historia, cultura y la vida intelectual.
- CHUECA GOITIA, F. "Breve historia del Urbanismo". Madrid. Alianza Editorial. Décima reimpresión 1986. Obra de gran interés para el estudio de los principales tipos de ciudades desde sus orígenes en Mesopotamia hasta la actualidad, con especial atención sobre los problemas del urbanismo contemporáneo.
- DOZY, REINHART. "Historia de los musulmanes en España". Madrid. Ed. Turner S.A. 1982. Versión castellana. Tanto por su valor científico como por su estilo literario de una de las obras más importantes de la historiografía moderna.
- EPSILON: ALHAMBRA. Granada. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Asociación de profesores de matemáticas. Estudio donde se ofrece el desarrollo geométrico de algunas figuras que aparecen en la decoración de la Alhambra.
- FATAS G.; BORRÁS, G. "Diccionario de términos de arte y arqueología". Zaragoza. Ed. Guara, S.A. 1980.

GARCÍA GÓMEZ, E. "Poemas árabes en los muros y fuentes de la Alhambra". Madrid. Publicaciones del Instituto de Estudios Islámicos en Madrid 1985. Libro básico para el estudio epigráfico de la Alhambra. Según su autor se trata de un estudio puramente literario.

FOCO DE ANTIGUA LUZ SOBRE LA ALHAMBRA. Publicaciones del Instituto de Estudios Islámicos en Madrid. 1988. Las novedades que, basándose en Ibn al Jatib, introdujo acerca de la situación de la Fachada de Comares y de la Sala de Dos Hermanas como nuevo Mexuar, han sido rebatidas por D. Cabanelas, A. López y A. Orihuela,

GÓMEZ MORENO, M. "Guía de Granada". Granada. Ed. facsímil. Universidad de Granada. Instituto Gómez Moreno. 1982. Obra básica para el estudio histórico artístico de Granada, realizado por este importante pintor y arqueólogo granadino, en 1892.

LADERO QUESADA, M.A. "Granada, historia de un país islámico". Madrid. Ed. Gredos, S.A. la edición 1989. Obra que aborda el estudio de la Granada Nazarí- historia, economía, sociedad, cultura- así como la vida y destierro de los moriscos.

MALPICA CUELLO, A; SALMERÓN ESCOBAR, P. Informe de las actuaciones de urgencia en el recinto de la Alhambra.

OLEG, GRABAR. "La Alhambra: iconografía formas y valores". Madrid. Alianza Editorial, S.A. 1980 Ed. Castellana. Aborda el tema de la Alhambra desde tres ángulos: los datos arqueológicos e históricos, las funciones del edificio y sus componentes formales y estéticos.

ORIHUELA, A; VILCHEZ, C. "Aljibes Públicos de la Granada islámica". Granada. Ecmo. Ayuntamiento 1991. Estudio de los aljibes que han llegado a la actualidad, con fotografías, plano de plantas y ubicación, así como las fuentes de abastecimiento de agua.

ORIHUELA UZAL, A. Casas y Palacios Nazaríes. Siglos XIII-XV 1996.

PAREJA LÓPEZ, E. "Arqueología musulmana Granada". Granada, tomo III. Ed. Andalucía de ediciones Anel, S.A. 1982. Estudio histórico artístico del conjunto de la Alhambra.

PAREJA, F.M. "Islamología". Madrid. Ed. Fax. 1954. Interesante estudio sobre la doctrina islámica, geografía, política y manifestaciones culturales, es decir del Islam y el mundo islámico en que se manifiesta.

VARIOS. "Al-Andalus. Las artes islámicas en España". Madrid. Ed. El Viso. 1992. Interesante catálogo de la Exposición donde aparecen, aparte de la descripción de las piezas, artículos sobre la historia, palacios, jardines y estructura urbana de la Alhambra.

VARIOS. "La casa hispanomusulmana. Aportaciones de la arqueología". Granada. Publicaciones del Patronato de la Alhambra y el Generalife 1990. Trata de la tipología y evolución de la casa hispanomusulmana desde el siglo X al XV.

VILCHEZ VILCHEZ, C. "La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás". Granada. Ed. Comares. 1988. Obra dedicada a la labor de restauración realizada en la Alhambra en el período de 1923 a 1936 por dicho arquitecto.

VOCABULARIO

Adarve. Calle privada, sin salida./ Parte superior en una muralla, a modo de calle, que sirve para vigilar.

Albanega. Espacio que queda entre el arco y el alfiz.

Alcazaba. Recinto fortificado.

Alfarje. Techo de madera plano, formado por vigas maestras (jácenas) y otras menores (jaldetas).

Alfiz. Moldura que enmarca un arco de herradura

Aljibe. Depósito de agua.

Almena. Hueco entre dos remates en la parte superior de un muro. Las partes salientes se llaman merlones. Habitualmente se llaman almenas al conjunto de almenas y merlones.

Almunia. Finca rural. Huerto, granja.

Arco angrelado. Arco cuyo intradós presenta pequeños lóbulos.

Arco de herradura. Elemento sustentante característico, aunque no originario, del arte islámico, que tiene el semicírculo ampliado.

Armadura. Cubierta de madera. Recibe diversos nombres según su forma y decoración.

Arrabal. Barrio extramuros de la medina.

Atanor. Tubo de barro cocido que forman las cañerías que conducen el agua.

Ataurique. Decoración vegetal estilizada, muy utilizada en el arte hispanomusulmán.

Bóveda. Cubierta arqueada.

Cadí. Juez.

Camino de ronda. Calle que circunda por el interior una fortaleza.

Ceca. Casa de acuñación de moneda.

Celosía. Elemento arquitectónico, normalmente de madera y calado, que cierra vanos, permitiendo ver sin ser visto y tamizar la luz exterior.

Crujía. Espacio entre dos muros de carga.

Cúfica. Escritura árabe, de rasgos geométricos y rectilíneos.

Cursiva. Escritura árabe, de trazos redondeados.

Dintel. Elemento horizontal que sustenta una carga y que apoya sus extremos en las jambas.

Emir. Dirigente de la comunidad musulmana. Jefe espiritual y temporal.

Harén. Grupo de mujeres de un sultán o personaje musulmán importante. Alude también al lugar que habitan.

Hégira. Era musulmana que comienza el 15 de Julio del 622 de la era cristiana.

Jamba. Elemento lateral que sustenta el dintel de un vano o hueco.

Katib. Secretario de la Administración.

Kora. Provincia de un reino musulmán.

Linterna. Torrecilla con aberturas, ventanas o celosías.

Madraza. Escuela árabe.

Medina. Núcleo principal de la ciudad musulmana donde se encontraba la mezquita mayor, la Madraza, la Alcaicería y las principales calles comerciales.

Ménsula. Elemento en saledizo, de muy diferentes tipos, que funciona como soporte.

Mihrab. Nicho, hornacina o hueco situado en el muro de la qibla que sirve para colocar en él el Corán.

Mocárabe o Mukarna. Elemento decorativo formado por pequeños prismas.

Oratorio. Capilla privada de una casa o palacio.

Parias. Tributos que un soberano tenía que pagar a otro.

Pechina. Elemento sustentante sobre el que apoya una cúpula. Sirven de tránsito de una planta cuadrada a otra circular.

Portada. Puerta decorada de acceso a un edificio o a una estancia del mismo.

Taca. Nicho pequeño abierto en las jambas de los arcos o puertas de acceso.

Termas. Edificio romano, público o privado, dedicado al baño.

Sura. Capítulo en que se divide el Corán.

